

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

El método detectivesco en Poe y Conan Doyle a través de  
sus personajes

TESINA

que para obtener el título de

LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA

MODERNAS (LETRAS INGLESAS) PRESENTA

ÓSCAR FLORES SALDÍVAR

ASESOR

MTRO. HERNÁN LARA ZAVALA

**CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX      2017**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Dedicatoria

A Dios nuestro Señor, por bendecirme con todos estos años de vida.

A mis padres, por darme la vida y a mi familia, por su cariño.

A mis amigos, por la comprensión, el apoyo y las críticas.

A mi asesor y mis maestros, por los conocimientos que me transmitieron.

A todos aquellos que de forma directa o indirecta formaron parte de este proyecto.

Gracias eternas.

O. F. S.

‘Tell me, for Heaven’s sake...the method – if method there is...’

“The Murders in the Rue Morgue” Edgar Allan Poe

Índice.

INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo 1 Edgar Allan Poe: el creador del relato detectivesco	
I El surgimiento del relato detectivesco.....	10
II El método detectivesco según Poe.....	19
Capítulo 2 El método detectivesco de Poe y Doyle a través de sus personajes .....	26
Capítulo 3 Un estudio comparativo entre “The Purloined Letter” y “A Scandal in Bohemia” .....	47
Conclusiones .....	67
Bibliografía .....	70

## INTRODUCCIÓN.

La intención del presente trabajo, en principio, pretendía realizar un análisis del método detectivesco que los personajes creados por Edgar Allan Poe y Arthur Conan Doyle utilizan en sus investigaciones, ello con el propósito de empatarlo con una teoría filosófica de la adquisición del conocimiento propuesta por el filósofo estadounidense Charles Sanders Peirce. Mi propuesta consistía en buscar una serie de indicios usados en los procedimientos mentales del detective en los relatos de Dupin y Holmes, para encontrar rasgos que empataran con la teoría de Peirce, de forma que pudieran explicar el complejo método que se utiliza en el proceso de la investigación.

En un primer momento parecía que la teoría filosófica planteada por Peirce tenía estrecha relación con la metodología que los detectives emplean durante la investigación. Gran parte de la literatura sobre el tema establece esta postura como correcta<sup>1</sup>. A pesar de la extraordinaria argumentación que se presenta en estos estudios, una de las postulaciones centrales de la teoría de Peirce establece una contradicción con respecto a lo que se narra en los relatos. Se manifiesta una oposición a lo que Sherlock Holmes, el personaje ficticio de los relatos de Arthur Conan Doyle, argumenta como su propia metodología para la resolución de los casos que se plantean en sus historias.

En general, la teoría de Peirce se basa en una propuesta de tres estadios, o tres pasos, para adquirir el conocimiento: abducción, deducción e inducción. Según él, la abducción es una o varias propuestas que se formulan antes de tener todos los datos del caso; la deducción es una puesta a prueba de cada una de las hipótesis con base en los datos que se obtienen por medio de la observación; la inducción es la comprobación de

---

<sup>1</sup> Cfr. M.L. Rosenblat, *Lo fantástico y lo detectivesco: aproximaciones comparativas en la obra de Edgar Allan Poe* y U. Eco y T. A. Sebeok (eds.), *El signo de los tres: Dupin, Holmes, Peirce*. En estos libros se pueden encontrar algunos textos que postulan a la teoría de Peirce como guía para entender el método del detective en el género que aquí se discute.

la validez de las hipótesis por medio de una prueba experimental, tras lo que se corroboran las que parecen verdaderas y se rechazan las falsas.<sup>2</sup>

La teoría de Peirce establece que, para que los seres humanos obtengamos conocimiento del mundo natural es necesario que antes nos hayamos imaginado una posible teoría para explicar un hecho observado, aun cuando no se tengan todos los datos para poder estudiarlo. Es decir, Peirce postula una teoría especulativa que, en vez de trabajar hacia el fenómeno, trabaja hacia las teorías que puedan explicarlo. Si bien su teoría parece estar relacionada con el método que utilizan los detectives en los relatos de Poe y Doyle, pues este método se basa en una mezcla de racionalización y especulación a partir de datos evidentes que aparentemente son insignificantes para la mayoría de las personas, hay una contradicción que va en contra de una de las máximas del personaje creado por Arthur Conan Doyle.

El primer estadio que Peirce postula es de la abducción que tiene como punto central la originalidad al momento de plantear una teoría. Se introduce una idea nueva de acuerdo con las características del problema que se plantea, por lo que los pasos que siguen solamente mostrarán las consecuencias de dicha conjetura, es decir, que los hechos se van a adecuar a la teoría que se propone en un principio, sin tomar en cuenta que los fenómenos por sí mismos:

Certain object shows an extraordinary combination of features that we may like to find an explanation. **That there is an explanation of these is a mere presumption, and if there is one, what explains them is a hidden fact;** meanwhile there are, at least, a million of other manners of explaining them, which are unfortunately false.<sup>3</sup>

La propuesta de Peirce puede ilustrarse de la siguiente forma: se puede demostrar que para cada fenómeno que existe en el universo hay una razón, pero para que se pueda

---

<sup>2</sup> Cfr. M. L. Rosenblat, *Lo fantástico y lo detectivesco: Aproximaciones comparativas en la obra de Edgar Allan Poe*, p. 179.

<sup>3</sup> C. S. Peirce, "Guessing", en *The Hound and the Horn*, p 278.

explicar dicho fenómeno antes debemos intuir que hay una teoría que pueda describirlo. Es decir, en el momento en que se produce un evento de la naturaleza asumimos que existe una hipótesis para explicarlo, aun antes de tener todos los datos que hacen posible demostrar la suposición inicial, por lo que la teoría que se propone es más importante que los datos del hecho que se estudia.

Para Peirce el desarrollo de la ciencia ha sido, desde su comienzo, la labor intuitiva de aquellos que se atrevieron a imaginar que hay una explicación para describir los fenómenos naturales. Para él, el desarrollo científico ha sido en cierta medida la labor intuitiva de los que han querido encontrar una solución a los misterios de la naturaleza, a través de una teoría que explique los eventos, pero sin tener los datos que la corroboren o la certeza de que esa sea la correcta<sup>4</sup>.

Esta propuesta, ante todo especulativa e intuitiva, es sumamente original para explicar el desarrollo de la ciencia y la forma en que se puede obtener el conocimiento, sin embargo, para el propósito de mi trabajo resultaba contradictoria, sobre todo de acuerdo con una postulación que más adelante trataré. Según Peirce, las teorías para explicar cierto fenómeno natural se plantean antes de tener todos sus datos, por lo que se trabaja sin tener una noción previa de sus características, por lo que se establece que éstas deben irse acoplando a las teorías, en vez de que las teorías sean el resultado de las peculiaridades del fenómeno que fueron estudiadas previamente:

The first starting of a hypothesis and the entertaining of it, whether as a single interrogation or with any degree of confidence, **is an inferential step** which I propose to call abduction. This will include a preference for any hypothesis over others which would equally explain the facts, **so long as this preference is not based on previous knowledge** bearing upon the truth of the hypothesis, **nor on any testing of any of the hypothesis after having admitted them on probation**. I call all such inference by the peculiar name abduction

---

<sup>4</sup> **Presumption**, or, more precisely, **abduction (...)** furnishes the reasoner with the problematic theory which induction verifies (...) so that a theory is suggested which would *explain* (that is, render necessary) that which is surprising in the phenomena. C. S. Peirce, *Collected Papers*, 2, 776.



because its legitimacy depends upon altogether different principles from those of other kinds of inference.<sup>5</sup>

Las teorías que Peirce propone en su metodología ocurren antes de conocer todos los datos del fenómeno, por lo que la preferencia por alguna de ellas se basa en un método básicamente especulativo, en el que los hechos se acoplan a la teoría que mejor pueda explicarlos. Al preferir unas sobre otras se deben de eliminar los conceptos del conocimiento previo y las pruebas entre ellas, por lo que la forma en que se demuestra la validez de alguna de las teorías es en principio una labor completamente intuitiva.

De acuerdo con lo que varios críticos han argumentado en los últimos veinte años<sup>6</sup>, la metodología del detective en el relato detectivesco del siglo XIX, en concreto la de Dupin y Sherlock Holmes, guarda una estrecha relación con la propuesta de Peirce; en tanto que establece una reciprocidad entre el método intuitivo-deductivo del detective y la teoría especulativa-intuitiva del filósofo norteamericano. En gran parte, la crítica concuerda que la concepción del método detectivesco decimonónico se basa en parte en la teoría de los tres estadios de Peirce, pues argumentan que hay una semejanza entre los procesos mentales del detective durante la búsqueda de pruebas y la resolución del enigma por medio de un proceso intuitivo como el que Peirce propone.

Sin embargo, esta propuesta que identifica a los procesos mentales del detective durante la investigación de un caso con la teoría filosófica que Peirce postuló en sus distintos ensayos, y con la que una parte de la crítica se ha posicionado a favor, posee una falla que parece capital cuando se trata de relacionar dicha propuesta con base en lo que se argumenta en los relatos. Sherlock Holmes es quien contradice esta metodología

---

<sup>5</sup> C. S. Peirce. *Collected Papers*, 6 525.

<sup>6</sup> En los últimos veinte años ha habido un acercamiento entre la semiótica y el análisis del relato detectivesco. Cfr. Eco. U. y T. A. Sebeok (eds), *El signo de los tres: Dupin, Holmes, Peirce*, en cuya obra se exponen diferentes posturas para el análisis del relato detectivesco, desde el punto de vista semiótico y en relación con la teoría de Peirce.

de la siguiente forma: It is a capital mistake to theorise before one has data. Insensibly one begins to twist facts to suit theories, instead of theories to suit facts.<sup>7</sup>

Al contrario de lo que Peirce propone, primero formular una teoría para explicar un fenómeno natural sin tener antes los datos que permitan observar sus características; Sherlock Holmes argumenta que elaborar una hipótesis antes de conocer las particularidades de un problema conlleva a un error de metodología, en el que en vez de que los datos expliquen las circunstancias del caso, los datos se acoplan a la o las teorías para hacerlas coincidir.

Si bien la teoría de Peirce suena plausible debido al método especulativo intuitivo que propone para el estudio de las ciencias, al ponerlo en relación con el método del relato detectivesco la propuesta resulta contradictoria de acuerdo al método que los detectives utilizan en sus relatos. El método detectivesco no solamente se basa en la adopción de una teoría que explique los hechos, sino también en la adquisición de datos que puedan demostrar esa teoría. En gran parte de los relatos percibimos esta transformación del detective en un perro rastreador, que peina el entorno para buscar los datos que le hacen falta para completar un registro de las evidencias que resuelvan el caso.

La observación detenida de las evidencias y circunstancias del caso se vuelven esenciales, en tanto que darán los suficientes indicios de los sucesos ocurridos en la escena del crimen. Si bien el método del detective tiene algo de especulativo o intuitivo, como el adivinar la profesión o el estilo de vida de uno de sus clientes a partir de ciertas marcas en su ropa o persona; también tiene un alto rasgo de observación, en tanto que

---

<sup>7</sup> A. C. Doyle, "A Scandal in Bohemia", en *The Complete Sherlock Holmes*. p. 242.

existen las evidencias para demostrar la validez de la teoría planteada de acuerdo a lo observado.

A pesar del entusiasmo académico que se tiene por proponer la teoría Peirce como un método por medio del que los detectives en los relatos creados por Edgar Poe y Arthur Conan Doyle logran resolver un enigma, lo cierto es que esta postura parece opuesta a lo que se muestra en los relatos. La muestra de indicios, la búsqueda de detalles y la innovadora propuesta intuitiva de los personajes parece estar en contra de los postulados de Peirce; pues en realidad el método de los detectives parece estar más en relación con la postura positivista de la época, en que se pensaba que era posible explicar todo el mundo natural a partir de la observación y de la experiencia de la ciencia.

Una vez desechada la teoría especulativa de Peirce, busqué otra forma de encaminar mi trabajo con respecto al método del detective en este género. Fue entonces que di pauta a los relatos mismos, que para mi propósito se convirtieron en el material esencial para este trabajo. Para comenzar el trabajo de nuevo me basé en el génesis del relato detectivesco, la introducción a “The Murders in the Rue Morgue” que da la pauta para poder entender el complejo proceso que Dupin, el detective creado por Poe, realiza en su mente para encontrar la solución al misterio de un asesinato dentro de una habitación completamente cerrada.

En la introducción a “The Murders of the Rue Morgue”, el narrador describe las facultades analíticas que más tarde va a demostrar a través de la relación de eventos de un asesinato misterioso en la ciudad de París; de esta forma también introduce el peculiar método que el personaje de Dupin utiliza para resolver un caso en apariencia completamente indescifrable. En esta parte del texto, el narrador explica las facultades analíticas que dotan a Dupin de herramientas sumamente útiles para entender la escena del crimen.

Elegí el relato detectivesco<sup>8</sup> como mi materia de estudio, por ser uno de los géneros populares de la literatura, lo que lo coloca fuera del canon literario, en su sentido más conservador, aunque su enfoque de ser un texto de esparcimiento va de la mano con cierta función transgresora que ha sido más valorada con el paso del tiempo. Debo argumentar que tengo una preferencia especial por este tipo de relatos, que a veces se describe como una narración sin gran profundidad y análisis; sin embargo, resulta sumamente atractiva ya sea para el lector que se acerca al género en búsqueda de diversión, o al estudioso que está más interesado en indagar en la materia y encuentra en esta lectura algo más que una serie de patrones predefinidos que se mezclan con una trama formulaica.

El punto central de mi trabajo es analizar primero el método analítico que el narrador propone al principio del relato primigenio del género, “The Murders of the Rue Morgue”, para tomarlo como modelo de la explicación metodológica que se llevará a cabo en los siguientes capítulos. El propósito es conectar este método con la estrategia narrativa, para que, por medio de esta relación, evalúe los recursos narrativos que hacen al relato tan atractivo; todo ello con la presunción de que el texto contiene una estrategia narrativa preestablecida.

Dicha estrategia narrativa es en sí lo que llama la atención de los lectores, pues por medio de un entramado de recursos narrativos y hasta trucos literarios que nos propone el autor, logra en principio despistar con detalles que parecen evidentes, pero que el narrador no menciona; para luego sorprender con la relevación de elementos en apariencia circunstanciales. Entonces, una vez que se realiza la reconstrucción del caso en la mente de los lectores, todo aquello que parecía irrelevante cobra importancia.

---

<sup>8</sup> De acuerdo a la crítica chilena María Luisa Rosenblat en su trabajo *Lo fantástico y lo detectivesco: aproximaciones comparativas a la obra de Edgar Allan Poe*, el relato debe llamarse detectivesco, pues son los detectives los que son protagonistas del género y no policíaco, dado que a los policías suelen criticarse por su ineptitud Cfr. M. L. Rosenblat, *Op. Cit.*, p. 167.

Para la descripción de la metodología opté por tomar fragmentos de diferentes instantes en que se explica o se menciona algún paso del proceso de investigación. Para establecer un buen patrón de comparación tomé relatos de dos de los más famosos detectives de los primeros años del género, como son C. August Dupin y Sherlock Holmes. Ello con la intención de, en primera instancia, comparar las metodologías y ver que tan cercanas son; en segunda, para mostrar que las sutiles semejanzas tienen que ver más con una estructura preestablecida en el relato primigenio del género, y que a veces también funciona en forma de homenaje al ingenio de Dupin, creado por Poe.

Una vez que se ha establecido el método del detective dentro una estrategia narrativa como la materia de estudio del presente trabajo, el siguiente paso será analizar cómo funciona dentro de dos relatos completos, pues en la descripción del ordenamiento estratégico sólo presentaré fragmentos que sean relevantes de acuerdo con los pasos del método que se explican con anterioridad. Para realizar un análisis más profundo decidí anteponer dos relatos que describen circunstancias similares y la resolución al enigma es parecida: “The Purloined Letter”, de Edgar Allan Poe y “A Scandal in Bohemia”, de Arthur Conan Doyle”.

En ambos relatos nos encontramos ante muchas de las características principales del relato detectivesco: la obviedad de las circunstancias del caso, el tema del oponente, la doble personalidad y la astucia que se debe usar para vencer al adversario. Al ser dos relatos tan cercanos sirven de mucho para establecer un patrón de comparación entre metodologías y estrategias narrativas, como también entre los recursos que uno y otro autor utilizaron.

El propósito de mi trabajo es ante todo descriptivo: pues mi intención es mostrar el método a través del que el detective encuentra las claves para resolver enigmas que para otros personajes parecen indescifrables. Para ello describiré también los recursos

que el narrador utiliza, y con los que provee a su personaje, para que funcione dentro de la narrativa. Todo ello me conducirá a un análisis más crítico, en el que abordaré también cuestiones literarias que engloban las características que hacen tan atractivo y rico este tipo de relatos.

# Capítulo 1

## Edgar Allan Poe: el creador del relato detectivesco y su teoría

### I El surgimiento del relato detectivesco

La historia literaria ha atribuido por muchos años la paternidad del relato detectivesco a un autor y una obra, por lo que es uno de los géneros literarios modernos de los que se tiene constancia de su origen y tal vez también de su fecha de nacimiento<sup>9</sup>: se puede decir que Edgar Allan Poe es el creador de toda una categoría narrativa que surge en abril de 1841 con la publicación de “The Murders of the Rue Morgue” en Graham’s Magazine.

Mucho se ha argumentado en contra y a favor de esta paternidad, por lo que cierta parte de la crítica literaria ha intentado demostrar dicha atribución, mientras otro grupo de críticos ha buscado las raíces ancestrales de relatos de “raciocinio” antes de la primera narración de Poe con estas características. Ambas posturas ofrecen testimonios muy valiosos para el estudio del relato detectivesco, que ayudan a tener una mejor comprensión de la concepción y origen del género.

Los detractores de Poe se centran en la conformación de lo que podríamos llamar el método. La estrategia del detective para llegar a la solución de un caso que aparenta ser inexplicable forma parte de la esencia del relato detectivesco. Se trata de un procedimiento complejo que conlleva una variedad de asociaciones mentales, por medio de los cuales el detective, o el razonador si utilizamos el término que Poe introduce en “The Murders of the Rue Morgue”, llega a conclusiones determinantes que le llevarán a solucionar un enigma.

---

<sup>9</sup> Borges demuestra dicha paternidad de acuerdo a su ensayo “El cuento policial” en el que de forma tajante termina con la polémica del primer relato detectivesco “Hablar del relato policial es hablar de Edgar Allan Poe, que inventó el género...” J. L. Borges, “El cuento policial”, en Teorías del cuento, p.348.

Los críticos que rechazan la raíz del relato detectivesco en “The Murders of the Rue Morgue” encuentran rastros de dicho método en textos tan dispares como la *Biblia* o en un fragmento del *Zadig* de Voltaire<sup>10</sup>. En este relato, *Zadig* logra, por medio de un método parecido al que usan Dupin o Holmes, describir a una perra y un caballo sin haberlos visto, pues le bastan las huellas que ambos animales han dejado en el paisaje para describirlos. Si bien la explicación de *Zadig* está en cierta medida asociada a la complejidad del método empleado en el relato detectivesco, pues el misterio se resuelve a través de una correcta interpretación de las huellas en el terreno, le faltan ciertos elementos para argumentar que se trata del primer relato detectivesco. Tal vez Poe haya encontrado en Voltaire un modelo para lo que más tarde quiso exponer en sus relatos de raciocinio, pero la originalidad del autor virginiano radica en la formación de un nuevo género.

A pesar de que el método es un elemento sustancial para entender al relato detectivesco, la crítica sigue atribuyendo a Poe el patronazgo del género debido no solamente a esta característica; sino también a la acumulación de circunstancias particulares en su época. El método del detective no hace al género, sino que se completa con otras nociones que solamente podrían haber sido posibles en la modernidad desde la que Poe escribe.

En el relato detectivesco, tanto como el de misterio, hay un enigma por resolver y que tiene una gran importancia para atrapar a los lectores; es el gancho que nos conecta con el mundo ficticio. En *Zadig* también hay un misterio que tiene que resolverse, para lo que se utiliza un método parecido al del detective de Poe. No obstante, el misterio y el método no son suficientes para configurar al relato detectivesco como género.

---

<sup>10</sup> Cfr. Voltaire, *Zadig o el destino*, pp. 6-7



Si bien el detective usa un método muy particular en el relato detectivesco, que a la vez forma parte muy importante en la estrategia textual, el puro procedimiento no crea un relato detectivesco. Por sentar un ejemplo, pensemos un poco en los otros cuentos de “raciocinio” de Poe, en concreto en “The Golden Bug”, el relato sigue las pautas metodológicas de la trilogía detectivesca, además de tener una estrategia textual muy semejante. Sin embargo, no podemos argumentar que nos encontramos ante una narración detectivesca, dado que faltan ciertos elementos para tener una configuración genérica completa. Para entender esta diferencia recurramos a Julian Symons, un historiador de la corriente mayoritaria:

Los historiadores del relato detectivesco se dividen entre los que sostienen que no podía existir un género policíaco antes de la existencia de fuerzas de policía organizadas y detectives, y los que encuentran muestras de deducción racional en fuentes tan variadas como la Biblia y Voltaire, y mantiene que en ellas aparecen los primeros enigmas de la investigación policíaca... El punto decisivo es que hay que hablar de literatura criminal, mientras que quienes ven muestras de investigación policíaca en la Biblia y Herodoto buscan sólo enigmas. El enigma es vital para el relato policíaco, pero no es un relato policíaco en sí, y su lugar en la literatura criminal es por lo general comparativamente pequeño...<sup>11</sup>

Es decir, el enigma y el método, son importantes para la formulación del relato detectivesco, pero no son suficientes pues faltan otros elementos. Aparte de tener que resolver un enigma y de que se provee de un método para encontrar la solución, el género se compone de muchos otros elementos que conforman una unidad que establece lo que podría denominarse un género. Estas características surgen dentro de un contexto histórico en el que se le comenzaba a dar la debida importancia al crimen, y la forma en que afectaba la vida cotidiana.

Los orígenes de la literatura criminal se remontan al siglo dieciocho, dentro de una Inglaterra que va creciendo en prosperidad; sin embargo, existen ciertos grupos en

---

<sup>11</sup> N. Harrowitz, “El método policíaco: Charles S. Pierce y Edgar Allan Poe”, en, *El signo de los tres...*, p, 242. La cita original viene de J. Symons, *Bloody Murder; From the Detective Story to the Crime Novel: A History*, p. 24-25.

su estructura social que no gozan de los mismos privilegios que las clases altas de la sociedad inglesa. A la par de un estilo de vida que los poetas del neoclasicismo inglés señalaron como Augustan para las clases acomodadas, las más humildes se debatían entre la miseria y la búsqueda de ese ideal de alcanzar un bienestar similar al de las clases altas dentro de una sociedad cada vez más inequitativa.

Para las clases bajas había varias soluciones para prosperar, ya fuera mediante el escalamiento social, al relacionarse con alguna persona de mayor estatus social, el colonialismo y explotación de las tierras vírgenes de America y Oceanía con sus debidas consecuencias, o una de las opciones más viables dentro de la Islas británicas que era el delito. Dentro de un sistema judicial muchas veces ineficaz para combatir el crimen, la alta sociedad inglesa vivía preocupada por los relatos de bandidos que asolaban los caminos o las oscuras calles de Londres. La situación era en parte exagerada por los periódicos londinenses que buscaban la primicia en noticias cada vez más escandalosas; pero, aunque sí hubo un aumento en la delincuencia, los diarios aprovechaban esta situación para presentar los casos de forma sensacionalista.

La forma inicial de la literatura criminal fue ante todo periodística. Uno de sus ejemplos literarios fue lo que se conoce como “The Newgate Calendar”, una compilación en la que se narran la vida de varios criminales y, obviamente, el destino que tuvieron en las galeras de la prisión de Newgate. Dicha recopilación fue conocida por varios de los autores de las primeras novelas inglesas. Daniel Defoe, por ejemplo, se inspiró en parte de las leyendas del buen bandido para sus obras de la literatura criminal – en específico Colonel Jack – además de que se le atribuye la narrativa sobre la vida de un forajido real en A Narrative of all the Robberies, Escapes, etc. of John Sheppard<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Cfr. H. Gladfelder, “Defoe and Criminal Fiction”, en *The Cambridge Companion to Crime Fiction*.

En un principio al bandido se le atribuía una imagen romántica, como una persona fuera de ley, pero que conservaba cierto código de honor. Sin embargo, en el momento en que la burguesía se impuso socialmente sobre el modelo de la nobleza y sus raíces medievales, la forma de juzgar el crimen cambió. Los escritores burgueses alababan en un principio al forajido por burlar las leyes de un sistema de justicia manejado por las clases nobles del Estado, pero a principios del siglo diecinueve lo comenzaron a visualizar como una figura amenazante para el sistema económico e ideológico que se imponía.

El ascenso de la burguesía al poder trajo como resultado la valoración de la propiedad privada como símbolo de prosperidad. Por tanto, la protección de los bienes se volvió prioritaria. Junto con las revueltas populares de finales del dieciocho y principios del diecinueve, los altos índices de criminalidad aterraban a los burgueses que optaron por crear fuerzas policíacas más eficaces. Durante este período comienza la profesionalización del oficio del vigilante de la ley, una labor que antes era vista con sospecha pero que se hacía necesaria para mantener el orden establecido por las clases privilegiadas.

En este período cambió la concepción de criminales y fuerzas policíacas. Si antes se alababa al “buen” bandido por contradecir una sociedad injusta, y las fuerzas del orden se relacionaban con un Estado opresor a todas luces por sus ideales absolutistas; en el momento en que la burguesía se vuelve poderosa, la policía se volvería el bienhechor y la fuerza encargada de salvaguardar el bien común a favor de todo un sistema nuevo que valoraba el capital acumulado. Este concepto llegó incluso a afectar los círculos intelectuales, donde en un principio se tuvo cierta aceptación sin que llegara a ser aceptado del todo.

Una de las causas del surgimiento del relato detectivesco tiene que ver, por tanto, con la creación de fuerzas policíacas establecidas para combatir el crimen en las urbes. A la par de estas condiciones, este tipo de narrativa obedece a un pensamiento que rondaba los círculos intelectuales desde principios del siglo XIX, y en cuya teoría los historiadores del género encuentran la inspiración para crear un método que pueda resolver los misterios que se plantea durante una investigación criminal. El método del detective tiene mucho que ver con el advenimiento del positivismo científico propuesto por Auguste Comte, en cuyo pensamiento todo puede ser solucionado mediante la experiencia comprobada o verificada por los sentidos

El positivismo científico se convirtió en la teoría predominante para el estudio de las ciencias a partir de su surgimiento a inicios del siglo XIX. Su método de investigación, a partir de la observación de los hechos naturales por medio de los sentidos y de la experiencia, modificó el pensamiento científico y dio una nueva perspectiva no solamente al estudio de las ciencias exactas, sino también a aquellas que tienen al hombre como materia de investigación. Con la llegada del positivismo, también surgen las ciencias sociales y el estudio del hombre en su entorno social.

Además de la teoría positivista que influye en el estudio del hombre, así como su entorno social y natural, el relato detectivesco tiene una gran influencia debido al período histórico en que se desarrolla. Cuando Edgar Allan Poe escribió su primer relato, “The Murders of the Rue Morgue”, los Estados Unidos comenzaban a consolidarse como una nación independiente que se definía a sí misma como un estado de tendencia puramente republicana y burguesa. No obstante, los ideales de igualdad que se proponían en la constitución norteamericana, lo cierto es que persistía cierta discordancia con lo que era la realidad de una sociedad en construcción. Si bien la criminalidad no se encontraba en

los niveles de la Inglaterra del siglo XVIII, los Estados Unidos tampoco se convirtieron inmediatamente en un país de gran abundancia.

Las bases de la sociedad norteamericana fueron un gran número de colonos que llegaron al nuevo mundo como exiliados de la urbe, ya fuera por sus creencias religiosas o políticas, o porque el gobierno quería deshacerse de grupos subversivos o violentos que afectaban la estabilidad de la nación. Se tiene constancia de muchos ex criminales e individuos incómodos para la corona británica fueron expulsados de la isla a las colonias de ultramar, donde llevaron, a pesar de su pasado, una vida respetable en las plantaciones.<sup>13</sup>

La migración siguió siendo de gran importancia para la conformación de los Estados Unidos de América como una nación. Si bien en un principio fueron sobre todo los exiliados y los ex criminales británicos los que se establecieron sobre ese suelo en la época colonial, la era independiente atrajo a otro tipo de migrantes, que muchas veces fueron vistos con malos ojos debido a su origen, lo que los convertía en los sospechosos de los crímenes que a menudo sucedían en las calles de las ciudades norteamericanas de principios del siglo XIX.

Con el auge de los Estados Unidos como una nación independiente en crecimiento surgió un movimiento literario en la nueva nación. El llamado American Renaissance del que Poe formó parte en cierto sentido, pues el escritor virginiano en su corto período de vida, utilizó su imaginación y un sentido distinto de la realidad, que lo llevaron a explorar los límites de la cordura humana y los máximos alcances del pensamiento positivista.

Poe fue un autor tanto de obras de lo sobrenatural y lo macabro, como del razonamiento y el entendimiento. En la obra del autor virginiano se encuentra una de las

---

<sup>13</sup> La literatura criminal inglesa tiene como ejemplo más representativo la novela de Daniel Defoe *The Fortunes and Misfortunes of the Famous Moll Flanders* en la que la ex convicta supuestamente se redime en las colonias del Nuevo mundo donde vive el final una buena parte de su vida de una forma respetable.

características más llamativas para los lectores: el concepto del hombre dividido. Al mismo tiempo que se muestra en la literatura de Poe al creyente de la ciencia positivista y del razonamiento humano; muchos de los personajes de Poe muestran un lado trastornado, en cuyas mentes se difunden las ideas de lo macabro a través de la manifestación de pesadillas salvajes e imaginativas.

El Poe que escribió los tres relatos de la serie de Dupin es el intelectual que pone a la mente humana y la observación por encima de lo sobrenatural. El autor de “The Crimes of the Rue Morgue” es aquel positivista que pretende encontrar en la razón humana el método a través del que es posible solucionar los misterios de la naturaleza, sin que por ello los tres relatos de Dupin presenten elementos escabrosos.

El legado que Poe dejó para el relato detectivesco es innegable. Primero estableció las reglas validas del juego, en las que el método racional para resolver enigmas está por encima de los hechos sobrenaturales. Segundo, porque crea el personaje del detective, que, por medio de la intuición, la observación y la correcta interpretación de señales en apariencia insignificantes es capaz de resolver los casos más extraordinarios. Un personaje que tiene mucho del autor, pues está dividido entre el razonamiento y lo extraño de su carácter. Tercero, y fundamental, porque a partir de “The Murders of the Rue Morgue” se desarrolla el método detectivesco que más tarde muchos autores usarán para configurar el género como se conoce hoy; un método que forma parte de la estrategia textual del relato y que también tiene una base científica, tanto que hoy en día mucho de lo que Poe propuso en sus cuentos forma parte de la investigación forense.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> En la actualidad la medicina forense y la criminalística basan sus estudios en algunos de los métodos que el detective de Poe y de Doyle emplearon, eso sin olvidar que el mismo autor de Sherlock Holmes era un médico, por lo que elaboró la metodología de su personaje a partir de muchos de los conocimientos que desarrollo durante sus estudios y su vida profesional.

Años más tarde, un joven médico escocés crearía a uno de los personajes más famosos de la literatura universal, tanto así que muchas personas creían en la época victoriana que su héroe era real<sup>15</sup>. Arthur Conan Doyle no sólo retoma la propuesta del relato detectivesco de Poe, si no que la lleva a límites que el autor virginiano no se hubiera imaginado. Sherlock Holmes se convirtió en un personaje que rebasó los límites de la ficción debido a la maestría de su autor en el manejo de la estrategia textual, así como por las mismas características de su personalidad: un adicto compulsivo que sus momentos de lucidez aplica toda su observación y razonamiento en solución de enigmas sumamente intrincados.

Entre Poe y Doyle, como entre Dupin y Holmes, no existe oposición: uno aprende del otro para llevar a otro nivel al relato detectivesco. En cierta forma el segundo rinde tributo al primero; Poe y Dupin señalan el camino a seguir, mientras que Doyle y Holmes lo llevan hasta límites imaginables. Para seguir los pasos que llevan a Dupin y Holmes, ahora me enfocaré en el método propuesto en los relatos de ambos personajes.

---

<sup>15</sup> La oficina de correo de Londres recibía cartas que iban dirigidas a la dirección ficticia que Doyle inventó para su personaje, Baker Street 221-b, sin saber que dicho lugar no existía.

## II El método detectivesco según Poe

Una vez que han quedado establecidas las condiciones históricas y sociales de la época del surgimiento del relato detectivesco, me parece conveniente explicar uno de los elementos fundamentales del género, y que tienen su origen en el relato primigenio de Poe. El siguiente apartado trata sobre la noción de Edgar Allan Poe con respecto al método del detective ficticio, y la forma en que el personaje de su invención lo desarrolla en sus relatos. Mi intención es describir las pautas del método de investigación del detective, para relacionarlas con la estructura y la estrategia textual del narrador.

Para comenzar con el siguiente análisis es necesario ir al inicio del relato “The Murders in the Rue Morgue”. En éste el narrador introduce la materia que va a tratar a través de un ensayo sobre las cualidades analíticas del razonador ideal, según los conceptos que Edgar Allan Poe vislumbra como el narrador de la obra. La introducción a “The Murders in the Rue Morgue” es trascendental en tanto que, en su concepción del modelo del razonador ideal, el narrador da la pauta para describir el método del detective que más tarde usará para resolver el enigma que se le presenta, que después se verá como una mezcla entre la observación minuciosa de los hechos del caso y extraordinarias facultades de razonamiento a través de complicados procesos mentales.

El narrador comienza con un argumento sobre lo que llama las facultades analíticas, que no son otra cosa que el razonamiento como pura base del pensamiento. El narrador establece una analogía en la que compara el gozo y la habilidad de un hombre atlético que siente gusto por el ejercicio físico, con el del analista, tal como lo llama el narrador, que se regocija en los ejercicios mentales que lo llevan a usar las máximas capacidades de sus habilidades:

As the strong man exults in his physical ability, delighting in such exercises as call his muscles into action, so glories the analyst in that



moral activity which *disentangles*. He derives pleasure from even the most trivial occupations bringing his talent into play.<sup>16</sup>

El hombre que el narrador comienza a describir en las primeras líneas del cuento no sólo tiene una gran capacidad analítica, también goza de usarla y está especialmente interesado en resolver enigmas que pueden ser desde muy sencillos hasta complejos acertijos. Sin embargo, dentro de este discurso inicial que el narrador plantea, hay una frase que destaca sobre las demás, y en la que explica el papel de la intuición dentro de esta disertación sobre el análisis y el método que el narrador trata de explicar: “His results, brought about by the very soul and essence of method, have, in truth, the whole air of intuition”.<sup>17</sup>

Desde este punto se puede ver que la esencia del método tiene cierta parte de intuición, que por otra parte es una de las cualidades en las que el razonador está especializado. Por lo tanto, la intuición forma parte de este método que el narrador plantea, aunque en un principio deja al lector un tanto desorientado en tanto que no tiene suficientes datos para entender del todo lo que el narrador le plantea, pues el método racional que plantea sigue siendo ambiguo. Sin embargo, más adelante el narrador va a explicar un tanto más en qué consiste ese método y el efecto que tiene la intuición sobre él.

El narrador establece un concepto que él llama análisis y que en ese instante trata de desmarcar de la noción de las matemáticas. Si bien aclara que esta facultad de resolución, como él mismo la llama, se vigoriza a través del estudio de las matemáticas, en realidad el análisis que el narrador quiere mostrar en este tratado no es el mismo que el cálculo, pues, como él mismo lo argumenta, “...to calculate is not itself to analyze.”<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> E. A. Poe, “The Murders in the Rue Morgue”, en *Selected Writings*, p. 189.

<sup>17</sup> *Idem.*

<sup>18</sup> *Idem.*

en tanto que trata de explicar un concepto totalmente distinto a lo que los lectores pudieran llegar a conocer dentro de las matemáticas.

Al parecer el estudio de esta materia tiene una gran relevancia para estas obras de Poe, en tanto que las refiere con cierta constancia en sus relatos. En “The Purloined Letter” el detective tiene un argumento similar en contra de esta noción de análisis, en tanto que las matemáticas, como lo señala Dupin, son mal entendidas como la razón *per excellence*. Por ello, el análisis en las matemáticas, tal como el detective lo entiende, está más relacionada con lo que es el álgebra, y por lo tanto es un concepto diferente a lo que el personaje entiende por facultades analíticas.

“The mathematics are the science of form and quantity; mathematical reasoning is merely logic applied to observation upon form and quantity,” dice Dupin “The great error lies in supposing that even the truths of what is called pure algebra, are abstract or general truths.”<sup>19</sup> Por un lado, las matemáticas son en gran medida forma y cantidad, por lo que se diría que el razonamiento matemático se basa en la observación de lo puramente físico y verdadero; por lo que la aplicación del análisis matemático a otras instancias de la realidad, en donde hay conceptos abstractos o verdades a medias, es poco práctico.

El tipo de análisis que el narrador de “The Murders in the Rue Morgue” quiere ejemplificar es distinto al usado por las matemáticas. Para ello, compara las facultades analíticas de la elaborada frivolidad del jugador de ajedrez, tal como él lo llama, con la simplicidad de aquel que juega a las damas. Para el narrador, la diferencia radica en la atención que se toma al juego. Mientras que, para el ajedrez, un juego con una cantidad más variable de movimientos, la distracción del jugador puede ser fatal en tanto que el más mínimo error puede causar la derrota, por el contrario, en las damas “...where moves are *unique* and had but little variation...”<sup>20</sup> los factores de atención y distracción tienen

---

<sup>19</sup> E. A. Poe, “The Purloined Letter”, en *Selected Writings*, pp. 342-343.

<sup>20</sup> E. A. Poe, “The Murders...”, p. 190.

menos importancia y las facultades analíticas se vuelven esenciales para derrotar al adversario:

Deprived of ordinary resources, the analyst throws himself into the spirit of his opponent, identifies himself therewith, and not unfrequently sees thus, at a glance, the sole methods (sometime indeed absurdly simple ones) by which he may seduce into error or hurry into miscalculation.<sup>21</sup>

Es decir, la competencia (proficiency) del analista radica en una total comprensión del adversario al que se está enfrentando, al igual que una completa asimilación de los factores que le determinarían cierta ventaja sobre el contrario. Para ello, dice el narrador " ...(the sources) lie frequently among recesses of thought altogether inaccessible to the ordinary understanding..."<sup>22</sup> por lo que el análisis que se plantea conlleva una serie de complicados procesos mentales.

El narrador va más allá en la proposición que plantea en este tipo de análisis. "To observe *attentively* is to remember *distinctly*..."<sup>23</sup> que es una de las peculiaridades del personaje de Dupin, es decir, aquel observador que puede conocer todo el entorno con sólo un vistazo. Para adentrarse en el alma del adversario se necesita de un gran nivel de observación, lo que llevará al buen observador a advertir las jugadas de su oponente y leer el juego que lleva. El narrador pone otro juego como ejemplo, el whist en el que el buen observador lleva ventaja sobre el que juega simplemente, debido a que por medio de las señas observadas puede saber que jugada va a realizar su adversario.

Lo importante no es tanto observar, de la forma ordinaria en que lo hacen los compañeros de juego de whist, por ejemplo, la observación de calidad es lo que va a darle la clave para poder advertir los movimientos y las intenciones de su adversario, para de esta forma anticipar las jugadas y sacar conclusiones que le darán la ventaja en el juego.

---

<sup>21</sup> *Idem.*

<sup>22</sup> *Idem.*

<sup>23</sup> *Idem.*

En particular el narrador señala algunas de las principales características que el buen observador, en este caso el jugador de whist debe tener:

He (the player) examines the countenance of his partner, comparing it carefully with that of each of his opponents. He considers the mode of assorting the cards in each hand; often counting trump by trump, and honor by honor, through the glances bestowed by their holders upon each. He notes every variation of face as the play progresses, gathering a fund of thought from the differences in the expression of certainty, of surprise, of triumph, or of chagrin. From the manner of gathering up a trick he judges whether the person taking it can make another in the suit. He recognises what is played through feint, by the air with which it is thrown upon the table. A casual or inadvertent word; the accidental dropping or turning of a card, with the accompanying anxiety or carelessness in regard to its concealment; the counting of the tricks, with the order of their arrangement; embarrassment, hesitation, eagerness or trepidation—all afford, to his apparently intuitive perception, indications of the true state of affairs.<sup>24</sup>

El jugador se identifica con la mente de su adversario, para de esta forma, con lo que puede advertir los diversos movimientos y mañas que el o los adversarios usan para esconder sus intenciones. Una vez que obtiene todos los datos, mediante la observación atenta de movimientos, señas y expresiones de los otros jugadores, el buen observador está en poder de advertir las jugadas de sus compañeros de juego, con la misma precisión que si tuvieran las cartas volteadas hacia él.

Resulta curioso que Poe relacione en ocasiones a las facultades analíticas del detective con actividades lúdicas. En “The Purloined Letter”, Dupin también ejemplifica las facultades analíticas con un juego de adivinación, en el que un niño logra ganar todas las canicas de la escuela mediante una correcta observación de las señales que sus compañeros le muestran de forma inconsciente. El niño del que habla Dupin en esa parte del cuento tiene éxito en el juego de pares y nones debido a una correcta interpretación de las señales que ha identificado, mediante la minuciosa observación de las reacciones

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 191

de sus oponentes, o más bien como lo resumiría el narrador: "It is merely," I said (the narrator), "an identification of the reasoner's intellect with that of his opponent."<sup>25</sup>

Por lo que se ha descrito hasta ahora, la minuciosa observación de detalles, la correcta interpretación de los pormenores y la identificación con el intelecto del oponente son factores claves para poder entender los procesos mentales que se realizan en la cabeza del detective, y a su vez son elementos primordiales del método del detective. Como más adelante se describirá, estos instantes de observación forman parte de la estrategia narrativa del relato y también serán distractores a la hora de mostrar, o esconder, los detalles que son parte de la solución de los enigmas.

Como se ha visto hasta ahora, la introducción a "The Murders in the Rue Morgue" muestra el método detectivesco como un proceso mental elaborado en el que la observación tiene gran importancia. A través de la interpretación de señales en apariencias inadvertidas, el buen observador y el razonador por excelencia logran adentrarse en el alma del adversario, por lo que conocen sus movimientos y jugadas, cuando el narrador habla de actividades lúdicas, y pueden advertir cuál será su siguiente maniobra.

La teoría del método del detective que Poe desarrolla en la introducción a "The Murders in the Rue Morgue" se puede sintetizar como un método con el que el razonador por excelencia, es decir el personaje de Dupin, interpreta la realidad por medio de la observación atenta de detalles y una correcta comprensión de estos. A través de una serie compleja de procesos y asociaciones mentales, descifrar los eventos por medio de las señales que, aunque evidentes, se vuelven invisibles debido a su simpleza. Si bien en un principio el narrador de "The Murders of the Rue Morgue" da indicios de que la intuición juega un papel relevante en este proceso de análisis, no lo explica del todo.

---

<sup>25</sup> E. A. Poe, "The Purloined..." p. 340.

La explicación del proceso racional que Poe postula como método queda aún ambiguo al principio de la narración de “The Murders in the Rue Morgue”. Al principio quedan muchas dudas del funcionamiento de ese proceso, pues como el narrador señala, su intención no es presentar una disertación sobre el método que quiere explicar, si no que más bien esta parte del texto sirve como una introducción al tema que más adelante va a presentar una vez que el relato está adelantado

Sin embargo, la introducción a “The Murders in the Rue Morgue” presenta el método racional como un proceso de observación minuciosa de detalles en apariencia insignificantes, pero que serán relevantes para responder el enigma que más tarde va a presentar con el asesinato en un cuarto completamente cerrado. Si bien la introducción al relato da la pauta para llevar de la mano a los lectores para explicar un tanto las facultades mentales que el narrador describe en un principio, el resto del texto es mucho más rico, pues expone esta teoría dentro del marco completo; lo que logra a través de estrategias y una secuencia narrativa estructurada de tal forma que tenga un efecto sorpresivo en los lectores.

## Capítulo 2

### El método detectivesco de Poe y Doyle a través de sus personajes

La teoría que Poe expuso en la introducción a “The Murders in the Rue Morgue” es un preámbulo para explicar el resto del ciclo de Dupin; sin embargo, la explicación al método presenta ciertas ambigüedades hasta el momento, las que más tarde serán respondidas por la misma narración. Por ello, la intención de la siguiente parte de este trabajo será exponer el método del detective a través de extractos de la narrativa, y ver cómo funcionan de acuerdo tanto a la introducción a “The Murders in the Rue Morgue” como una guía para entender el método, y también a la narración como una serie de estrategias para que el personaje detectivesco luzca sus habilidades de investigación.

Hay que tomar en cuenta, antes que nada, que el relato detectivesco funciona como un texto con una estructura narrativa estratégicamente organizada. Por medio de algunos de los recursos que mencioné previamente logra que el personaje detectivesco sorprenda a los lectores con sus habilidades de raciocinio. En estos relatos se tiene a un narrador que mediante una relación de eventos muestra las extraordinarias facultades analíticas de un hombre, que por medio de ellas resuelve problemáticas que no tienen solución para el resto de los personajes. Para que la narración tenga tal efecto en los lectores, el texto se basa en un juego de misterio y solución en el que desde un principio se acepta que el narrador ocultó ciertos detalles que son relevantes para el caso, y que en el momento de la investigación parecen insignificantes

Para que el narrador pueda maravillar a los lectores se vale de varias estrategias. Al principio de “The Murders in the Rue Morgue” se habla sobre las habilidades de raciocinio, que no son más que una correcta observación e interpretación de ciertos detalles o señas que el buen observador tiene a la vista, al igual que el resto de las personas, pero que su capacidad ayudará a resolver de forma correcta mediante la intuición. Después de

esta explicación, el narrador va a la materia de su relato, que tiene que ver con el afortunado encuentro con Dupin que se presenta como un aristócrata venido a menos por circunstancias fuera de su control, de naturaleza excéntrica y aislada del resto del mundo.

La excentricidad de Dupin provoca cierta empatía, pues funciona como un gancho para atraer a los lectores a la figura que más tarde exaltará por sus habilidades de raciocinio. Este aristócrata venido a menos, fanático de los libros oscuros y perdidos, de carácter bohemio y aislado tiene cierto parecido con el también excéntrico Sherlock Holmes; que se presenta como un alquimista loco, adicto, coleccionista de lo extravagante y músico frustrado, cuya pasión por la química lo vuelve un potencial peligro, pero que utiliza sus conocimientos para ayudar a otras personas.

La extravagancia de ambos personajes se justifica en tanto que sus creadores buscaban resaltar por encima de esas características su increíble habilidad para pescar pistas y resolver incógnitas. Por tanto, estamos ante un par de personajes que se manejan bajo un concepto que Poe define como la “Bi-part soul”, que no es otra cosa que esa doble personalidad que luce en varios de sus personajes, como la mezcla de la creatividad y la capacidad de resolución en una sola persona: “Observing him in these modos, I often dwelt meditatively upon the old philosophy of the Bi-Part Soul, and amused myself with the fancy of a doublé Dupin — the creative and the resolvent”<sup>26</sup>.

De vuelta al inicio del relato “The Murders in the Rue Morgue” Dupin resalta en principio por su excentricidad y carácter bohemio, sin embargo, más adelante el narrador mostrará una de las cualidades del personaje que tiene relación con la introducción a su relato. En un principio, la narración se enfoca en hacer una especie de tratado sobre las habilidades de raciocinio, que se basan en la observación e interpretación de detalles. Para dar una muestra de estas habilidades, el narrador se enfoca en un suceso específico del

---

<sup>26</sup> E. A. Poe. “*The Murders...*”. p. 194. Aquí Poe de nuevo juega con un término matemático, “the resolvent” que significa el que resuelve alguna operación.



relato, el momento en que Dupin es capaz de penetrar en los pensamientos del narrador, sin que éste siquiera haya expresado palabra alguna, para Dupin es suficiente con la observación de los gestos, acciones, reacciones y movimientos de su interlocutor:

We were strolling one night down a long dirty street in the vicinity of the Palais Royal. Being both, apparently, occupied with thought, neither of us had spoken a syllable for fifteen minutes at least. All at once Dupin broke forth with these words:

"He is a very little fellow, that's true, and would do better for the *Théâtre des Variétés*."

"There can be no doubt of that," I replied unwittingly, and not at first observing (so much had I been absorbed in reflection) the extraordinary manner in which the speaker had chimed in with my meditations. In an instant afterward I recollected myself, and my astonishment was profound.

"Dupin," said I, gravely, "this is beyond my comprehension. I do not hesitate to say that I am amazed, and can scarcely credit my senses. How was it possible you should know I was thinking of ——?" Here I paused, to ascertain beyond a doubt whether he really knew of whom I thought.

—"of Chantilly," said he, "why do you pause? You were remarking to yourself that his diminutive figure unfitted him for tragedy."<sup>27</sup>

La sorpresa del narrador es evidente, pues no conoce la forma en que Dupin ha logrado adentrarse en sus pensamientos sin que hubiera escuchado una palabra suya. Con la explicación de Dupin el método parece sencillo de ejecutar, pues el personaje siguió una línea del pensamiento que se desencadenó por un evento al azar, que llevó a una cadena pensamiento que Dupin solamente tuvo que seguir. A pesar de lo simplista de la explicación del personaje, lo cierto es que tuvo que llevar a cabo un complicado proceso mental que lo llevará a ello.

---

<sup>27</sup> *Idem*.

Nancy Harrowitz<sup>28</sup> explica el proceso de encadenamiento que sigue el detective para intuir el pensamiento del narrador. Para esta crítica todo forma parte de un proceso mental, que lleva a Dupin a acertar lo que el narrador piensa y como llegó a tales conclusiones. El sistema de Dupin según Harrowitz se basa en tres instantes: la observación de un evento, la postulación de una regla, y por último, la interpretación del hecho observado por medio de una hipótesis. Es un proceso complejo pues funciona tanto adelante como hacia atrás, es decir, intuye lo que sigue en el proceso del pensamiento y lo logra a través de ideas y reglas que se conocen con antelación. La explicación de Dupin de qué lo llevó a intuir lo que el narrador pensaba ilustra este complejo proceso:

"We had been talking of horses, if I remember aright, just before leaving the Rue C ——. This was the last subject we discussed. As we crossed into this street, a fruiterer, with a large basket upon his head, brushing quickly past us, thrust you upon a pile of paving stones collected at a spot where the causeway is undergoing repair. You stepped upon one of the loose fragments, slipped, slightly strained your ankle, appeared vexed or sulky, muttered a few words, turned to look at the pile, and then proceeded in silence. I was not particularly attentive to what you did; but observation has become with me, of late, a species of necessity.

"You kept your eyes upon the ground—glancing, with a petulant expression, at the holes and ruts in the pavement, (so that I saw you were still thinking of the stones,) until we reached the little alley called Lamartine, which has been paved, by way of experiment, with the overlapping and riveted blocks. Here your countenance brightened up, and, perceiving your lips move, I could not doubt that you murmured the word 'stereotomy,' a term very affectedly applied to this species of pavement. I knew that you could not say to yourself 'stereotomy' without being brought to think of atomies, and thus of the theories of Epicurus; and since, when we discussed this subject not very long ago, I mentioned to you how singularly, yet with how little notice, the vague guesses of that noble Greek had met with confirmation in the late nebular cosmogony, I felt that you could not avoid casting your eyes upward to the great *nebula* in Orion, and I certainly expected that you would do so. You did look up; and I was now assured

---

<sup>28</sup> Cfr. N. Harrowitz, "El método policíaco: Charles S. Pierce y Edgar Allan Poe", en *El signo de los tres...* p. 49.

that I had correctly followed your steps. But in that bitter *tirade* upon Chantilly, which appeared in yesterday's '*Musée*,' the satirist, making some disgraceful allusions to the cobbler's change of name upon assuming the buskin, quoted a Latin line about which we have often conversed. I mean the line

*Perdidit antiquum litera sonum.*

"I had told you that this was in reference to Orion, formerly written Urion; and, from certain pungencies connected with this explanation, I was aware that you could not have forgotten it. It was clear, therefore, that you would not fail to combine the two ideas of Orion and Chantilly. That you did combine them I saw by the character of the smile which passed over your lips. You thought of the poor cobbler's immolation. So far, you had been stooping in your gait; but now I saw you draw yourself up to your full height. I was then sure that you reflected upon the diminutive figure of Chantilly. At this point I interrupted your meditations to remark that as, in fact, he was a very little fellow—that Chantilly—he would do better at the *Théâtre des Variétés*."<sup>29</sup>

El proceso que Harrowitz propone se entiende como la aplicación de una regla sobre un hecho observado. Es decir, para que Dupin pueda intuir lo que el narrador piensa tiene que seguir una cadena de pensamiento como esta "Chantilly, Orion, Dr. Nichols, Epicurus, Stereotomy, the street stones, the fruiterer." que funciona tanto hacia delante como hacia atrás, y que además trabaja por medio de un sistema de postulación de una regla que explique todos los hechos observados.

Es decir, las diversas reacciones del narrador llevarán a Dupin a especular lo que piensa en ese momento, como lo que surge por las circunstancias, al igual que hará referencia a algo que ya sucedido antes. El punto de inicio de este proceso, el frutero que hace tropezar al narrador con las piedras de la calle al ser pavimentada es sólo el principio de toda una serie de pensamientos encadenados a seguir; sin embargo, Dupin será capaz de intuirlo solamente a través de la observación de ciertas señas que observa en su

---

<sup>29</sup> E. A. Poe, *Op. cit.*, p. 196

interlocutor, sin que escuche una palabra de lo que piensa, a excepción de la frase latina que ambos conocen.

La explicación que ofrece Dupin parece simplista, en tanto que la obtuvo a partir de un simple método de observación e interpretación. El método se basa en la observación de ciertos detalles en apariencia insignificantes; no obstante, para el observador debidamente entrenado son cruciales pues a través de ellos puede postular una teoría de lo que pasa por la cabeza de su interlocutor. A través de esta hipótesis, por otro lado, es posible explicar los hechos que se suceden, y a su vez, conectarlos por asociación con otros que están por ocurrir.

Dentro del largo extracto narrativo de la explicación de Dupin se puede encontrar este método a través de la postulación de una teoría y la observación de hechos. La larga cadena de pensamiento desde el frutero que empuja al narrador a los adoquines, hasta llegar a la diminuta figura del actor Chantilly funciona gracias a una concatenación de asociaciones. Así tenemos que el tropiezo del narrador lo lleva a mirar al piso, el pavimento a la estereotomía, el proceso de pavimentación a Epicuro, de allí a la frase que hace referencia a Orión, y por último a la diminuta figura del ridículo actor de tragedias.

El efecto que causa este instante del relato es de sorpresa, pues es inconcebible que Dupin haya adivinado el pensamiento del narrador sin que se haya expresado una palabra. Una vez explicado, el método por medio del que llegó a esa conclusión parece muy simple. Esta estrategia de la adivinación del pensamiento es muy recurrente dentro de los relatos detectivescos, primero por el factor sorpresivo, y segundo porque muestran parte del método que los detectives utilizan. Una escena parecida aparece en el capítulo introductorio a The Sign of the Four en el que Holmes parece adivinar el lugar a donde el doctor Watson fue con apenas observar ciertos detalles de su vestimenta:

"Not at all," I answered, earnestly. "It is of the greatest interest to me, especially since I have had the opportunity of observing your practical application of it. But you spoke just now of observation and deduction. Surely the one to some extent implies the other."

"Why, hardly," he answered, leaning back luxuriously in his arm-chair, and sending up thick blue wreaths from his pipe. "For example, observation shows me that you have been to the Wigmore Street Post-Office this morning, but deduction lets me know that when there you dispatched a telegram."

"Right!" said I. "Right on both points! But I confess that I don't see how you arrived at it. It was a sudden impulse upon my part, and I have mentioned it to no one."

"It is simplicity itself," he remarked, chuckling at my surprise,— "so absurdly simple that an explanation is superfluous; and yet it may serve to define the limits of observation and of deduction. Observation tells me that you have a little reddish mould adhering to your instep. Just opposite the Seymour Street Office they have taken up the pavement and thrown up some earth which lies in such a way that it is difficult to avoid treading in it in entering. The earth is of this peculiar reddish tint which is found, as far as I know, nowhere else in the neighborhood. So much is observation. The rest is deduction."<sup>30</sup>

Como lo explica Holmes, gran parte del método del detective se basa en la observación, el resto en la deducción o interpretación de lo observado. Holmes ordena su pensamiento de acuerdo con la observación de los detalles observados en la figura de Watson, para resolver la incógnita de donde ha estado el iluso doctor. En el caso de Holmes se basa más en la experiencia de lo que conoce, la calle donde se realizan reparaciones y el tipo de suelo que hay en esa zona, que a la postulación de una teoría que explique el lugar en que Watson estuvo para mandar un telegrama. Holmes observa a la vez que interpreta el detalle de la tierra rojiza en los zapatos del doctor Watson.

Una vez que ambos personajes explican el proceso por medio del cual han llegado a deducir las conclusiones que presentan, todo parece obvio. Sin embargo, en la simpleza

---

<sup>30</sup> A. C. Doyle, *The Sign of the Four*, en *The Complete Sherlock Holmes*, p 127

del método, tal como lo dice Holmes, radica la dificultad del mismo. No basta con observar detalles importantes o insignificantes, sino que además deben ser interpretados. El detective además de observar los datos que considera importantes, los encadena para de esta forma crear asociaciones que lo llevarán paso a paso a la solución de un enigma.

A través de este método de observación e interpretación de signos, y el proceso que se deriva de esta metodología, es como Sherlock Holmes es capaz de adivinar la profesión, el estilo de vida, o la personalidad de sus clientes, con solamente atender a los detalles. Dicha cualidad no tiene nada de especial una vez que el mismo detective explica la forma en que llegó a dichas conclusiones, es decir, una correcta interpretación de detalles sin aparente importancia le sirve como pistas para resolver el enigma de su clientela; pero de la misma forma, le servirán para encontrar la solución a casos criminales igual de enigmáticos.

La capacidad para adivinar la personalidad de los clientes de Holmes tiene, por un lado, la intención de sorprender a los lectores con una cualidad única, que nos convence como al narrador de los impresionantes poderes intuitivos del detective; por otro lado, las cualidades de observación-interpretación-intuición invitan a un juego que explota el interés de los lectores con respecto al proceso que Holmes y Dupin realizan, ya sea para adivinar la personalidad de los clientes, o los pensamientos del narrador. Ambos personajes exponen esta habilidad, aunque con objetivos distintos, pues el personaje de Poe no contó con la longitud suficiente en sus relatos para explotar más el tema.

Como parte de una invitación que el personaje detectivesco hace al narrador y a los lectores, en algunos pasajes de los relatos el detective reta a teorizar usando el mismo método que ha señalado, mediante la observación e interpretación de los detalles. Este proceso se complica debido a que los lectores percibimos aquellos pormenores a través

de la ingenuidad de un narrador, como el doctor Watson y su contraparte de la serie de Dupin, por lo que las señales no son tan explícitas y se enmarañan en una serie de detalles sin importancia. En “The Blue Carbuncle”, por sentar un ejemplo, el iluso Watson trata de observar un sombrero del mismo modo que el detective de Baker Street, pero su percepción no va más allá de lo que su poca intuición le señala:

I took the tattered object in my hands and turned it over rather ruefully. It was a very ordinary black hat of the usual round shape, hard and much the worse for wear. The lining had been of red silk, but was a good deal discoloured. There was no maker's name; but, as Holmes had remarked, the initials “H. B.” were scrawled upon one side. It was pierced in the brim for a hat-securer, but the elastic was missing. For the rest, it was cracked, exceedingly dusty, and spotted in several places, although there seemed to have been some attempt to hide the discoloured patches by smearing them with ink.

“I can see nothing,” said I, handing it back to my friend.

“On the contrary, Watson, you can see everything. You fail, however, to reason from what you see. You are too timid in drawing your inferences.”<sup>31</sup>

La observación de los detalles es la parte clave del proceso de investigación para los autores de Dupin y Holmes. Gran parte de la narrativa se desarrolla a partir de esta etapa de la investigación, en la que el personaje detectivesco no sólo debe observar las minucias que se presentan en cada caso, sino que también debe interpretar de forma correcta las pistas y a partir de ellas teorizar por medio de la intuición, así como el conocimiento. La importancia de la observación y observación es evidente en los relatos<sup>32</sup>, pero es mucho más importante interpretar aquellos detalles con base en las evidencias, para lograr teorizar correctamente.

La calidad en la observación es necesaria, y tal como lo describe Dupin “...observation has become with me, of late, a species of necessity,”<sup>33</sup> es esencial para

---

<sup>31</sup> A. C. Doyle, “The Blue Carbuncle”, en *The Complete...*, p. 378.

<sup>32</sup> “Quite so! You have not observed. And yet you have seen. That is just my point.” dice Holmes cuando pregunta por el número de escalones que llevan al departamento en Baker Street. A. C. Doyle, “A Scandal in Bohemia”, en *The Complete...*, p.241

<sup>33</sup> E. A. Poe, *Op. Cit.*, p. 196.

interpretar la realidad. Dupin y Holmes son capaces de intuir la profesión, el estilo de vida, o los pensamientos de una persona aun antes de hablar, porque pueden interpretar de una forma correcta los indicios que sus interlocutores les señalan, aun cuando estos no sean evidentes a la vista. Para encontrar las respuestas en una escena del crimen, donde las huellas y marcas del lugar determinarán la culpabilidad o inocencia de un hombre, la calidad de la observación es vital, pues ayuda a discernir lo importante de los circunstancial.

¿En qué consiste esta calidad en la observación y cómo se describe en los relatos? En el fallido intento del Dr. Watson por emular el método de Holmes, en tanto el razonador y observador ideal, como lo dice Poe en su introducción a “The Murders of the Rue Morgue”, el narrador fracasa en su intento pues en vez de buscar los detalles importantes para leer el sombrero, lo que observa son aspectos generales del objeto. No busca lo peculiar o lo “outré”, como lo diría Dupin, si no que mira la superficie y lo que se presenta como más evidente a los ojos.

La cualidad de Dupin y de Holmes consiste en buscar aquellos detalles que, aunque insignificantes, muestran aspectos peculiares del objeto, o en el caso de un crimen, de la escena que se investiga. A la par que se realiza una búsqueda de esos detalles que resaltan, el personaje detectivesco interpreta lo que ve como señales que le van a mostrar las fuerzas que causaron esos eventos. Al final, esos pormenores que se destacan y su debida interpretación, llevan al investigador a establecer uno o varias teorías, que deberá comprobar por medio de la experimentación, o en el caso de los personajes de Dupin y Homes, por medio de la experiencia.

Los fragmentos que muestran el rastreo de pistas en la escena del crimen son nutridos, y en estas partes se puede observar un cambio en el carácter del personaje



detectivesco. El investigador, que realiza una introspección para interpretar los detalles importantes y evaluarlos en el entorno, sufre una transformación que lo convierte en lo que bien podría llamarse un sabueso rastreador. Dupin y Holmes sufren de una alteración en la personalidad, por lo que dejan de lado al bohemio parisino o el adicto aficionado a la química, y se convierten en el ser de “alma” doble al que se refiere el narrador de “The Murders of the Rue Morgue”:

His manner at these moments was frigid and abstract; his eyes were vacant in expression; while his voice, usually a rich tenor, rose into a treble which would have sounded petulantly but for the deliberateness and entire distinctness of the enunciation. Observing him in these moods, I often dwelt meditatively upon the old philosophy of the Bi-Part Soul, and amused myself with the fancy of a double Dupin—the creative and the solvent.<sup>34</sup>

Dupin se convierte de un bohemio parisino amante de la nostalgia de la noche y la lectura, al rastreador de alma doble que encuentra los indicios importantes donde la policía ha fallado. El cambio que sufre el personaje no sólo se nota a nivel superficial, en la expresión de los ojos, el tono de voz y la conducta de Dupin, sino que hay una transformación en el interior el personaje. Dupin se vuelve un personaje ensimismado, debido a que en su cabeza se comienzan a conectar las cadenas de pensamiento, que más tarde le ayudarán a resolver el extraordinario caso dentro de una habitación cerrada por completo.

Por otra parte, Sherlock Holmes se convierte en un sabueso rastreador de pistas, las cualidades humanas del flemático investigador de Baker Street, se vuelven en animales en el momento de realizar una pesquisa. Doyle rinde tributo al padre del relato del relato detectivesco con esa transformación de Holmes, como se ve en este fragmento de “The Boscombe Valley Mystery”:

---

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 194.

Sherlock Holmes was transformed when he was hot upon such a scent as this. Men who had only known the quiet thinker and logician of Baker Street would have failed to recognise him. His face flushed and darkened. His brows were drawn into two hard black lines, while his eyes shone out from beneath them with a steely glitter. His face was bent downward, his shoulders bowed, his lips compressed, and the veins stood out like whipcord in his long, sinewy neck. His nostrils seemed to dilate with a purely animal lust for the chase, and his mind was so absolutely concentrated upon the matter before him that a question or remark fell unheeded upon his ears, or, at the most, only provoked a quick, impatient snarl in reply.<sup>35</sup>

En la narración se pone especial énfasis en el rastreo de pistas que realizan los personajes detectivescos. Dicho rastreo no se limita a la observación de los detalles que puedan encontrar en la escena del crimen, sino en las características peculiares que hacen posible la solución de un misterio. Sin embargo, el narrador, como un testigo no tan hábil en la observación, pasa por alto los detalles importantes del escenario, por lo que los lectores están en desventaja con respecto a lo que el detective, como buen observador, interpreta durante la pesquisa por las pistas que le darán la solución al caso. La facultad de vincular las circunstancias del caso para hilar los sucesos del mismo por medio de la asociación de detalles que los hacen distintivos es elemental para el detective; como lo es para el narrador que esconde las evidencias relevantes que van a resolver el enigma. Cada detalle que el narrador esconde en su descripción incompleta de la escena del crimen forma parte del misterio que crea a partir de ocultar los detalles que ayudaran a encontrar la solución del caso.

La estrategia del narrador de esconder los detalles importantes forma parte del juego válido que se establece entre los lectores y el personaje que cuenta la historia. Al ocultar los pormenores relevantes de la escena del crimen, el narrador se hace partícipe de la jugarreta que les juegan a los lectores, pues por medio de esta estrategia no va a presentar lo que es evidente en el escenario y que más tarde ayudará a encontrar la

---

<sup>35</sup> A. C. Doyle, "The Boscombe Valley Mystery", en *The Complete...*, p. 321.

solución al misterio. La excusa es la ingenuidad de dos narradores que, aunque ven lo mismo que el personaje detectivesco, no observan los detalles importantes, y por tanto ocultan pistas de forma involuntaria para perder a los lectores en una maraña de pormenores sin importancia.

El personaje detectivesco lleva la ventaja sobre el narrador y los lectores en tanto que ha observado detalles que se han escapado en la descripción de la escena del crimen, y que al final de cuentas serán importantes para la solución del misterio. Se necesitan los datos completos, para que a partir de ellos el detective pueda plantear varias teorías que le lleven a la solución del caso. Sherlock Holmes enfatiza la necesidad de tener todas las piezas del rompecabezas para poder encontrar la respuesta al enigma, pues a partir de datos incompletos se plantearán hipótesis incorrectas que llevarán al investigador a equivocarse en su postulación<sup>36</sup>.

Contar con todos los indicios sirve para que las hipótesis se confronten con los sucesos que se observaron con anterioridad. En ocasiones se pueden distorsionar los hechos para que se ajusten a las teorías, en vez de que las hipótesis expliquen estas pistas. Holmes es muy enfático en la búsqueda de todos los indicios que expliquen las teorías, pues a través de los detalles es como se puede tener el conocimiento total de las causas que provocaron estos eventos.

La metodología de Dupin y Holmes se basa en gran parte en esta búsqueda de la teoría que explique las pistas con las que se cuenta, ya sea a partir de los detalles inusuales que puedan presentarse como indicativa de la experiencia misma o de circunstancias conocidas. Una vez que se tienen todos los datos se pueden establecer teorías que más

---

<sup>36</sup> “Data! data! data!” he cried impatiently. “I can’t make bricks without clay.” Grita Sherlock Holmes ante el misterio de la desaparición de una cliente en A. C. Doyle, “The Adventure of Copper Beeches”, en *The Complete...*, p. 440.

tarde van a contrastarse primero por un método completamente mental que va a descartarlas o aceptarlas. Para ello se siguen dos pasos muy importantes que se vienen por lo regular seguidos el uno del otro: la experimentación y la retrospectión.

La experimentación en el relato detectivesco se refiere a esos fragmentos en que Dupin y Holmes se encuentra dentro de la escena del crimen, o de la posible escena en muchos casos. Ya se habló de la transformación de los personajes a la hora de rastrear pistas, pero dentro de esa condición sucede algo más dentro de la mente de ambos. En el instante en que Dupin se encuentra en la habitación de las damas asesinadas comienza a trabajar con las teorías que ya se planteó en un principio, y de hecho, busca un detalle que sea anormal para ayudarle a resolver el misterio.

Dentro del relato "The Murders of the Rue Morgue" hay varios detalles que no encajan con los de un crimen cualquiera, características fundamentales para que Dupin pueda resolver el caso. La falta de un móvil pues no robaron el dinero de Madame L'Espanaye, el horroroso estado en que ambas mujeres fueron asesinadas y la brutalidad de la escena del crimen desconciertan a la policía, que simplemente busca al criminal humano como regla. Un detalle todavía más incomprensible es la inexplicable voz que discutía con el francés, por medio de esta pista Dupin resuelve el enigma con base en su "peculiaridad":

"That was the evidence itself," said Dupin, "but it was not the peculiarity of the evidence. You have observed nothing distinctive. Yet there *was* something to be observed."<sup>37</sup>

El hecho de que personas de distintas nacionalidades y lenguajes no hayan podido identificar el lenguaje como suyo o cercano al suyo, es significativo pues, de no haber sido una lengua humana la que emitió aquellos sonidos, debe haber sido algo que no era

---

<sup>37</sup> E. A. Poe, *Op. Cit.*, p. 208.

humano. Dupin intuye el factor animal en la escena del crimen por medio de esta peculiaridad, y como se relata cuando el personaje detalla sus conclusiones con respecto al caso, valida su teoría una vez que contrasta el resto de las pruebas que pudo encontrar en su breve visita al departamento de las mujeres asesinadas. La voz que no pudo ser identificada es solamente un indicio de algo extraordinario en la escena del crimen, por lo que Dupin intuye que aquello que asesinó a las damas no fue algo humano.

Holmes tiene una metodología mucho más trabajada que la de Dupin, debido a que Doyle desarrolló mejor las facultades indagatorias de su personaje, algo que Poe apenas alcanzó a esbozar en al menos cuatro de sus relatos<sup>38</sup>. De hecho, Holmes pone mucho más en práctica sus teorías al experimentar de una forma más directa con ellas dentro de los casos que se le presenta, pues en realidad él sigue el paso de la pista hasta que encuentra una corroboración de las mismas, algo que al principio le parece extraño tanto al Doctor Watson como a los lectores, pero en sus salidas suelen tener el objetivo de confirmar las propuestas que se han hecho. Dentro del gran apartado de fragmentos de este tipo, el “The Red-Headed League” es uno de los más emblemáticos:

Three gilt balls and a brown board with “JABEZ WILSON” in white letters, upon a corner house, announced the place where our red-headed client carried on his business. Sherlock Holmes stopped in front of it with his head on one side and looked it all over, with his eyes shining brightly between puckered lids. Then he walked slowly up the street, and then down again to the corner, still looking keenly at the houses. Finally he returned to the pawnbroker’s, and, having thumped vigorously upon the pavement with his stick two or three times, he went up to the door and knocked. It was instantly opened by a bright-looking, clean-shaven young fellow, who asked him to step in.<sup>39</sup>

La descripción de la pesquisa de pistas resulta atractiva, pues estos momentos sirven como un enlace entre el planteamiento del enigma y la posible solución, por lo que es

---

<sup>38</sup> “The Gold Bug” puede considerarse dentro de la serie de cuentos analíticos que Poe tenía en mente. De hecho, el protagonista desarrolla un tipo de metodología de la investigación muy parecida a la de Dupin.

<sup>39</sup> A. C. Doyle, “The Red Headed-League”, en *The Complete...*, p. 276-7.

fundamental analizarlos para poder encontrar ciertos aspectos de la metodología del detective. Durante este momento se corroboran o se desechan las teorías que el personaje detectivesco ya ha intuido por medio de una prueba en el campo. La descripción de la escena del crimen en “The Murders of the Rue Morgue” es atroz a los ojos de la policía parisina y los medios, pero mientras el resto de las personas se escandalizan con lo horroroso del caso en el departamento de la Madame L'Esplanaye, para el detective es un ambiente para desarrollar sus mejores habilidades. Lo increíble del caso y de las circunstancias lo invitan a usar esas cualidades de las que el narrador ha estado describiendo en repetidas ocasiones.

Retracing our steps, we came again to the front of the dwelling, rang, and, having shown our credentials, were admitted by the agents in charge. We went up stairs—into the chamber where the body of Mademoiselle L'Esplanaye had been found, and where both the deceased still lay. The disorders of the room had, as usual, been suffered to exist. I saw nothing beyond what had been stated in the "Gazette des Tribunaux." Dupin scrutinized every thing—not excepting the bodies of the victims. We then went into the other rooms, and into the yard; a *gendarme* accompanying us throughout. The examination occupied us until dark, when we took our departure. On our way home my companion stepped in for a moment at the office of one of the daily papers.<sup>40</sup>

El narrador utiliza la escena del crimen tanto para despistar a los lectores en tanto que no relata algo que haya parecido peculiar para el detective, como para exaltar su figura mediante una descripción exagerada de los gestos y expresiones del personaje. En el fragmento de arriba, se encuentra un narrador poco observador que describe con pocos detalles el escenario y se conforma con decir lo que ya todos los diarios han expuesto. Dicha relación tiene como objetivo ocultar las particularidades que el detective

---

<sup>40</sup> E. A. Poe, *Ob. Cit.*, p. 205.

argumentará para resolver el caso, y por tanto sorprender a los lectores con una solución que no esperaban.

Entre la investigación de campo del caso y la solución del misterio hay un puente que conecta estas partes del relato. En “The Murders in the Rue Morgue” Dupin y el narrador se dirigen a casa después de haber inspeccionado el cuarto donde se ha cometido el asesinato, al parecer en el camino de vuelta Dupin sufre una nueva transformación, diferente a la que se vio en el momento de inspeccionar las pistas pero que sirve de adelanto a la conclusión del relato.

It was his humor, now, to decline all conversation on the subject of the murder, until about noon the next day.<sup>41</sup>

Dupin sufre un ensimismamiento en el que se niega a expresar cualquier palabra que tenga que ver con el caso. Esta introspección no es tan evidente en este relato como lo es en la serie de Sherlock Holmes, donde se conoce por medio del Doctor Watson de esos momentos en que el detective parece haber hallado la solución al misterio, pero necesita de un tiempo para asimilar todas las circunstancias que llevaron a esos resultados. Uno de los ejemplos más emblemáticos sucede en “The Red-Headed League”, en que Watson cuenta una transformación de Holmes que puede helar la sangre:

All the afternoon he sat in the stalls wrapped in the most perfect happiness, gently waving his long, thin fingers in time to the music, while his gently smiling face and his languid, dreamy eyes were as unlike those of Holmes the sleuth-hound, Holmes the relentless, keen-witted, ready-handed criminal agent, as it was possible to conceive. In his singular character the dual nature alternately asserted itself, and his extreme exactness and astuteness represented, as I have often thought, the reaction against the poetic and contemplative mood which occasionally predominated in him. The swing of his nature took him from extreme languor to devouring energy; and, as I knew well, he was never so truly formidable as when, for days on end, he had been lounging in his armchair amid his improvisations and his black-letter editions. Then it was that the lust of the chase would suddenly come upon him, and that his brilliant reasoning power would rise to the level

---

<sup>41</sup> A. C. Doyle, “The Red Headed...”, p. 206.

of intuition, until those who were unacquainted with his methods would look askance at him as on a man whose knowledge was not that of other mortals. When I saw him that afternoon so enraptured in the music at St. James's Hall I felt that an evil time might be coming upon those whom he had set himself to hunt down.<sup>42</sup>

El personaje se transforma de nuevo, del agudo e intuitivo sabueso rastreador de pistas a un tranquilo y somnoliento hombre que goza de la música en una tarde placentera. Sin embargo, como lo indica Watson, aquella pasividad indica la calma antes de la tormenta que caerá sobre los criminales, pues al parecer en este instante Holmes tiene todos los pormenores del caso y su agudo sentido de intuición llevará a prisión a aquellos que se atrevieron a violentar la ley.

La narración nos ha llevado desde el descubrimiento de un crimen, hasta el análisis y la investigación del mismo; el proceso final que se plantea en la conclusión consiste en resolver el enigma a través de todos los datos obtenidos. Este último paso de la investigación se realiza mediante la “retroducción”, que es todo el procedimiento de reconstruir los hechos a partir de las evidencias adquiridas a lo largo de la pesquisa y de las posibles teorías adquiridas durante la búsqueda de pruebas que resuelvan el crimen. Ello se logra con un método que requiere pensar hacia atrás, para encontrar las circunstancias que llevaron a esos resultados; por lo que la retroducción parte de la reconstrucción de lo y que determinó esas consecuencias. Poe menciona esta característica en “The Murders in the Rue Morgue”, en el momento en que Dupin explica al narrador la forma en que pudo intuir lo que pasaba por su cabeza:

There are few persons who have not, at some period of their lives, amused themselves in retracing the steps by which particular conclusions of their own minds have been attained. The occupation is often full of interest and he who attempts it for the first time is astonished by the apparently illimitable distance and incoherence between the starting-point and the goal.<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> *Ídem*, p. 278.

<sup>43</sup> E. A. Poe, *Ob. Cit.*, p. 195.



Al narrador se le muestra el método por medio del que Dupin pudo intuir su pensamiento. Como lo dice el personaje detectivesco unas líneas arriba, todo lo que pasó por la mente del narrador se explica como una cadena de pensamientos en que cada eslabón lleva a otro, por lo que el frutero que lo hace tropezar desencadena una serie de reacciones que se vuelven evidentes a los ojos de Dupin, pero que el narrador ignora por completo en el momento en que su compañero describe los pensamientos que pasaban por su mente. La habilidad de Dupin consiste en unir estos eslabones por medio de una serie de circunstancias y signos, de modo que pueda reconstruir todo el encadenamiento como una serie de eventos unidos. A dicho procedimiento se le define pensamiento retroactivo.

La parte final de los relatos detectivescos tienen como norma, por lo menos en la literatura de Poe y Doyle, exponer la solución al caso mediante el pensamiento retroactivo. Después de toda una búsqueda de pistas en la escena del crimen, el detective da sus conclusiones por medio de una reconstrucción de los hechos. El personaje detectivesco parte desde el origen de los eventos del caso, para conectarlos con los detalles que ha encontrado en el lugar donde sucedieron, indicios que están escondidos a propósito por el narrador para despistar a los lectores y que solamente serán relevantes una vez que el personaje detectivesco haya dado una solución al misterio.

En “The Crimes of the Rue Morgue”, Dupin es capaz de reproducir los incidentes a través de su pesquisa por pistas dentro de la escena del crimen, aunque también se basa en los hechos narrados por los periódicos parisinos. La parte final del relato describe la retroducción que Dupin lleva a cabo para encontrar la solución al misterio del atroz asesinato de dos mujeres, dentro de una habitación cerrada y sin móvil aparente.

Dupin aclara que los detalles significativos son los que resuelven el misterioso caso, por lo que menciona lo *outrê* es decir, aquellas características que hacen particular

al caso. Por medio de esas circunstancias tan peculiares, Dupin llega a la conclusión de que algo fuera de lo común, o al menos un agente no humano, cometió el asesinato; pero para demostrar la validez de su teoría necesita el elemento humano inmiscuido en el crimen, es decir, al poseedor de la segunda voz, la que claramente los testigos han identificado como la de un hablante francés.

Todas las hipótesis que Dupin se ha planteado deben someterse a una prueba final, es decir, a la valoración de un testigo presencial del caso. De este modo, cuando el narrador pregunta a Dupin sobre su certeza de que el propietario del orangután es un marino, el personaje detectivesco está absolutamente seguro de su suposición "I do *not* know it," said Dupin. "I am not *sure* of it."<sup>44</sup> debido a que las pruebas dentro de la escena le demuestran que además del ser no humano que cometió el crimen, hay una persona que fue testigo de esos hechos.

La narración del crimen por parte del marino francés sirve para demostrar lo acertado en las hipótesis de Dupin. Se verifica la validez o no de sus suposiciones, por lo que la relación final establece este proceso final en que se aceptan o descartan las hipótesis. Es decir, Dupin concibió una serie de acontecimientos que fue corroborando o descartando según encontraba pistas a lo largo de su investigación; dichos indicios le permitieron modificar o confirmar sus suposiciones, para al final rectificar todo mediante una prueba final que es la relación de un testigo.

En este capítulo he pretendido exponer más en profundidad el método del detective de Poe y Doyle en sus relatos detectivesco. Como se ha podido observar, la metodología de los personajes de Dupin y Holmes se basa en la correcta observación e interpretación de los detalles importantes del caso, para que por medio de esos indicios

---

<sup>44</sup> E. A. Poe, *Op. Cit.*, p. 218.

se puedan elaborar varias teorías que serán cotejadas de acuerdo a las circunstancias observadas. Por último, una prueba experimental servirá para validar o desechar las hipótesis, que al final de cuentas resolverán el caso.

Se puede argumentar que hay varios pasos que el detective sigue para utilizar este método como: la observación e interpretación de indicios, la adopción de teorías de acuerdo a las observaciones, el encadenamiento de las circunstancias del caso y por último una reconstrucción de los hechos. Estos pasos están ligados a la intuición y capacidad de racionalización del personaje, que por medio de sus habilidades debidamente entrenadas puede hallar la solución a los misteriosos casos que se le presentan.

La parte final del presente trabajo es un estudio comparativo entre “The Purloined Letter” de Poe y “A Scandal in Bohemia”. Esta sección servirá para ver las semejanzas y diferencias entre los métodos de ambos detectives, además de analizar otras características que se presentan en la fórmula del relato detectivesco.

## Capítulo 3

### Un estudio comparativo entre “The Purloined Letter” y “A Scandal in Bohemia”

En los capítulos anteriores se ha tratado de mostrar los pasos del método detectivesco y la forma en que Dupin y Holmes se sirven de esta metodología. Este tercer capítulo pretende relacionar dos relatos con características muy similares “The Purloined Letter” de Edgar Allan Poe y “A Scandal in Bohemia” de Arthur Conan Doyle para comparar los pasos que cada personaje lleva a cabo y analizarlos con base en los procesos ya antes expuestos.

Antes de entrar al análisis de los dos relatos, es importante tener en cuenta bajo la forma en que se establece esta similitud. La problemática de ambos textos aparenta ser simple, pero en la sencillez de los hechos es donde recae la dificultad para solucionarlos, o como lo diría el mismo Dupin "Perhaps it is the very simplicity of the thing which puts you at fault,"<sup>45</sup>. En resumidas cuentas, el detective debe encontrar cierto documento que compromete a una persona importante. El objeto que se busca se encuentra en manos de un adversario, y aunque se conoce de antemano al poseedor actual del objetivo de la investigación, el problema consiste en la forma de recuperarlo. La meta del detective consiste en sustraer el documento, sin que el adversario se dé cuenta para no comprometer al cliente e incluso a sí mismo.

“The Purloined Letter” comienza con Dupin y el narrador en su oscura habitación parisina aislada del mundo exterior, cuando el prefecto G— aparece para consultar a Dupin sobre un nuevo caso. La llegada del agente de policía propicia una discusión teórica

---

<sup>45</sup> E. A. Poe. “The Purloined...” p. 331

entre lo que él considera las extravagancias del personaje detectivesco, y lo que el otro llama su “sistema de pensamiento”. En especial discuten sobre la simpleza y la complejidad de un caso que G—considera extraño: La policía parisina está perpleja ante la desaparición de un documento oficial que ha caído en manos de un adversario de la familia real; se sabe quién lo tiene, pero no se ha podido recuperar.

“A Scandal in Bohemia” tiene una temática muy parecida al relato de Poe. Existe la amenaza de que un documento que se ha mantenido en secreto sea revelado, lo que llevaría a la pérdida de la buena reputación de una persona de renombre. Doyle, sin embargo, complica las posibilidades de la trama al anteponer frente a Holmes a un antagonista que no solamente está a su nivel de sagacidad, sino que tiene cualidades especiales para histrionismo y el engaño que son propias del detective. “A Scandal in Bohemia” comienza con una figura femenina que se desenvuelve en el mundo de Sherlock Holmes como la única persona que lo ha derrotado.

To Sherlock Holmes she is always *the* woman. I have seldom heard him mention her under any other name. In his eyes she eclipses and predominates the whole of her sex. It was not that he felt any emotion akin to love for Irene Adler (...). And yet there was but one woman to him, and that woman was the late Irene Adler, of dubious and questionable memory. <sup>46</sup>

Las habilidades deductivas de Sherlock Holmes, un personaje que ha llevado a muchos criminales a prisión y que se ha jactado de tener una fina intuición para deducir casos muy intrigantes, se ven opacadas ante la figura monumental de Irene Adler, a la que tiene por gran adversaria y por la que a la vez siente gran admiración. El doctor Watson cuenta los casos que Holmes resolvió antes de volver a encontrarlo, una noche de marzo en que regresa a las habitaciones en Baker Street.

---

<sup>46</sup> A. C. Doyle. “A Scandal...” p. 239

Como si en ningún momento hubiera abandonado su casa y viviera aún con su compañero, Holmes describe lo que el doctor Watson ha hecho en los últimos días con tan sólo echarle un vistazo a su vestimenta. El recurso de adivinar la personalidad, o en el caso de Watson lo que ha hecho los últimos días, es muy usado en la serie de Sherlock Holmes como muestra de sus habilidades deductivas. Al explicar cómo llegó a tales conclusiones la explicación parece bastante sencilla y obvia, sin embargo, Holmes se sirve del pensamiento retroactivo para a partir de la observación de detalles que analiza, pueda encontrar la solución al misterio de los lugares en que ha estado el doctor con anterioridad.

“It is simplicity itself,” said he; “my eyes tell me that on the inside of your left shoe, just where the firelight strikes it, the leather is scored by six almost parallel cuts. Obviously they have been caused by someone who has very carelessly scraped round the edges of the sole in order to remove crusted mud from it. Hence, you see, my double deduction that you had been out in vile weather, and that you had a particularly malignant boot-slitting specimen of the London slavey. As to your practice, if a gentleman walks into my rooms smelling of iodoform, with a black mark of nitrate of silver upon his right forefinger, and a bulge on the right side of his top-hat to show where he has secreted his stethoscope, I must be dull, indeed, if I do not pronounce him to be an active member of the medical profession.”<sup>47</sup>

El pensamiento retroactivo empleado por Holmes en la explicación que da a Watson consiste en inferir lo que su amigo hizo a través de ciertos detalles en su vestimenta. Sin embargo, no es el único proceso del que dispone, pues la adquisición de una teoría, la observación, la interpretación y la experiencia desempeñan un papel fundamental a la hora de encontrar la solución al enigma.

Para saber que el doctor Watson ha vuelto a la práctica de la medicina, Holmes debe conocer los rasgos que identifican a un médico; el olor a yodoformo, la marca de nitrato de plata en la punta del dedo y el bulto en el sombrero que esconde el estetoscopio

---

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 241.

delatan su profesión. Del mismo modo, las marcas de rasgadura en los zapatos muestran esa tarde lluviosa que el doctor Watson estuvo en el lodo. Esta característica también delata el descuido de la sirvienta de su amigo, pues como lo explica Holmes con el sombrero que llega a él en “The Adventure of the Blue Carbuncle” la negligencia en los artículos personales suele mostrar indiferencia por parte de un familiar o un empleado<sup>48</sup>.

La observación de todos los detalles es fundamental para la metodología del detective. Sin embargo, tal como Holmes lo explica en la posterior discusión teórica con el doctor Watson, esta característica está ligada a una correcta interpretación para poder sustentar una teoría que los explique. Además, el detective debe tener conocimientos y experiencia en diversas áreas, pues a través de lo que ya conoce podrá inferir la relación que existe entre los detalles.

Por ejemplo, lo que Holmes observa en el doctor Watson, el olor a yodoformo y el nitrato de plata en la punta del dedo, le ayudan a intuir que su amigo esconde algo en la copa del sombrero. La experiencia le indica que los médicos suelen estar en contacto con estas sustancias, lo último que Holmes necesita saber para deducir que el doctor Watson ha vuelto a ejercer su profesión es descubrir dónde está su estetoscopio. Puede estar en un maletín o en los bolsillos, pero al no verlo asume que se encuentra oculto en el sombrero.

El sistema que Holmes utiliza se basa en la observación de detalles en apariencia intrascendentes, como pues el olor a yodoformo y el nitrato de plata están ligados a la profesión médica luego los relaciona con lo que busca. ¿Qué hace pensar a Holmes que el doctor Watson esconde el estetoscopio en el sombrero? Holmes intuye que este objeto

---

<sup>48</sup> “When I see you, my dear Watson, with a week’s accumulation of dust upon your hat, and when your wife allows you to go out in such a state, I shall fear that you also have been unfortunate enough to lose your wife’s affection.” A. C. Doyle. “The Blue Carbuncle...”, p. 379.

se encuentra justamente allí porque ve evidencia que lo lleva a intuir que no está en ninguna otra parte. Para que dicha intuición pueda funcionar correctamente, Holmes aplica el procedimiento de caso y regla, es decir, para cada evento hay un principio que lo explica. Con base en los datos anteriores - el olor a yodoformo, el nitrato de plata y el estetoscopio - Holmes intuye que el doctor Watson ha vuelto a la práctica de la medicina.

Desde el momento en que el doctor Watson entra a la casa de Baker Street se convierte en un enigma, por lo que Holmes elabora una o varias teorías sobre lo que su amigo ha estado haciendo a partir de los rasgos que encuentra en su persona. Posteriormente el detective las corrobora o deshecha según vaya aplicando el procedimiento de caso y regla. A su vez, busca posibles explicaciones para los indicios que ha encontrado. Es un procedimiento que funciona tanto hacia adelante como hacia atrás; se elabora una hipótesis de lo que pudo haber pasado a través de la observación, pero también se reconstruyen los hechos a partir de los indicios que observa.

La secuencia narrativa sigue con el planteamiento de un problema. Los dos relatos tienen una problemática muy similar: se conoce al poseedor del documento y se tienen pruebas de que está en su poder; sin embargo, la dificultad radica en descubrir el lugar en que se depositó el objetivo de la investigación para más tarde hacerse con él. El texto se convierte en el medio ideal para establecer un misterio en el que se plantea un juego de inteligencias entre los dos personajes opuestos y donde el detective necesita una alta dosis de ingenio para resolver el problema.

Al no tratarse de un crimen común, como lo serían un asesinato o el robo de algo valioso, los motivos de la investigación se convierten en un reto en el que dos personas con inteligencias similares se van a enfrentar. El relato se vuelve en una contienda entre



dos adversarios semejantes intelectualmente, que el autor va a explotar con el tema del doble que, además de ser un contrincante se convierte, en un complemento del detective.

El caso se expone como un enigma misterioso al que los agentes de la policía no le ven solución. En “The Purloined Letter” el narrador cuenta la visita de G—y los detalles del caso a través de la explicación del prefecto de policía, exposición que hasta cierto punto resulta limitada e insuficiente para que Dupin pueda resolver el caso. El problema con lo que G— informa a Dupin es que no da los detalles concretos que el detective necesita para hacerse de una opinión del caso, por lo que la poca revelación de información para no comprometer a la persona afectada se vuelve un obstáculo para la resolución del misterio.

La exposición del caso en “The Purloined Letter” resulta abrupta. G— no introduce bien la situación al explicarla de una forma tan diplomática. Esconder datos para no comprometer a la persona afectada por el documento extraído por el ministro D— se convierte en una traba más para la investigación que Dupin necesita hacer. La descripción de G—muestra los datos conocidos por la policía parisina: el culpable, el móvil del robo y la forma en que se hurtó dicho documento; la importancia de dicha carta, y la forma en que la persona que perdió el escrito puede ser afectada por el ladrón. A partir de estos datos Dupin se hace una idea de lo que podría encontrar en los aposentos del ministro D— una vez que se decida enfrentarse con su adversario.

Dupin entonces comienza con un proceso que podría describirse como el discurso del método. El personaje se dedica a desmenuzar los métodos usados por la policía parisina para dar con la carta, mismos que son altamente criticados por Dupin pues los agentes se basan en la experiencia propia en casos anteriores, como lo dice G—“I have

had long experience in these affairs.”<sup>49</sup> pero que no sirven para el tipo de adversario al que Dupin se enfrenta

La falla de la policía parisina radica en dos razones concretas: la primera es menospreciar al ministro D—por su reputación de poeta "Not altogether a fool," said G., "but then he's a poet, which I take to be only one remove from a fool."<sup>50</sup> por lo que los agentes actúan de forma prejuiciosa desde un principio, mientras que Dupin conoce desde un principio la naturaleza dual de su adversario, que es tanto un poeta como un reconocido matemático. La segunda consiste en elaborar una teoría mucho antes de tener todos los datos<sup>51</sup>, pues la policía parisina trata de localizar el documento, según sus propias nociones, sin tomar en cuenta los detalles que la locación en que se le ha buscado.

“A Scandal in Bohemia” muestra un caso muy parecido, pues se sabe en posesión de quién está el documento con que el que se quiere extorsionar al rey de Bohemia; sin embargo, Doyle complica la narración. La misteriosa carta que Holmes recibe en Baker Street vuelca la trama al misterio de conocer la personalidad del visitante que va llegar a consultarlo. La información que Holmes recibe a través de este mensaje es importante pues por medio de ella puede intuir al personaje que llegará a pedir su ayuda.

El primer dato importante para la investigación de Holmes comienza con el análisis de la carta, con especial énfasis en el idioma en que está escrita: un inglés poco refinado y atípico para un hablante nativo. Basta con echar un vistazo a la expresión que Holmes pone de ejemplo “This account of you we have from all quarters received”<sup>52</sup> que tal vez para alguien que no esté tan familiarizado con el idioma no resulte extraña. Hay otros detalles que resultan significativos para que Holmes comience a plantearse una

---

<sup>49</sup> E. A. Poe, *Op. Cit.*, p. 335

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 334

<sup>51</sup> Como lo dice Holmes “I have no data yet. It is a capital mistake to theorise before one has data. Insensibly one begins to twist facts to suit theories, instead of theories to suit facts.” A. C. Doyle. “A Scandal in Bohemia” en *The Complete...*, p. 242

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 243.

hipótesis: el papel tan elegante en que se ha escrito la nota y las marcas de agua que no son típicas de los fabricantes ingleses.

A partir de estos datos Holmes hace una semblanza del misterioso personaje que aparecerá con una máscara para consultarlo. Los siguientes detalles que encontrará en la notable carroza que trae al visitante, así como la vestimenta y la figura regia de su cliente, le ayudan a corroborar las hipótesis que ha elaborado hasta ese momento. La narrativa pone especial énfasis en la descripción del personaje con mucha atención a los detalles de sus ropajes:

A man entered who could hardly have been less than six feet six inches in height, with the chest and limbs of a Hercules. His dress was rich with a richness which would, in England, be looked upon as akin to bad taste. Heavy bands of astrakhan were slashed across the sleeves and fronts of his double-breasted coat, while the deep blue cloak which was thrown over his shoulders was lined with flame-coloured silk and secured at the neck with a brooch which consisted of a single flaming beryl. Boots which extended halfway up his calves, and which were trimmed at the tops with rich brown fur, completed the impression of barbaric opulence which was suggested by his whole appearance. He carried a broad-brimmed hat in his hand, while he wore across the upper part of his face, extending down past the cheekbones, a black vizard mask, which he had apparently adjusted that very moment, for his hand was still raised to it as he entered. From the lower part of the face he appeared to be a man of strong character, with a thick, hanging lip, and a long, straight chin suggestive of resolution pushed to the length of obstinacy.<sup>53</sup>

Holmes deduce quién puede ser el misterioso personaje a partir de las pistas que ha recopilado, las que corrobora o deshecha por medio de una visualización completa de la persona que entra en su casa. Los indicios que ha recibido a través de las características de la carta ayudan a Holmes a saber que la persona con la que se entrevista es con el mismo rey de Bohemia, pero esto lo consigue cuando conecta la epístola con el carro y la vestimenta de la figura que entra por la puerta. La forma de vestir tiene una gran

---

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 244.

importancia en los relatos de Sherlock Holmes, pues es a través de estos detalles el detective puede inferir la profesión de diversas personas.

Los primeros diálogos que intercambia Holmes con el personaje enmascarado le ayudan a corroborar las hipótesis que ya antes discutió con Watson sobre la carta, por lo que la impresionante y regia figura que entra por la puerta hace que Holmes intuya la personalidad de su cliente. Que Holmes lo haya sabido antes de que el rey dijera alguna palabra es una mera suposición, pero el diálogo que tienen aclara las intuiciones que hasta el momento Holmes ha hecho: su cliente es un extranjero acaudalado, que prefiere mantener el anonimato pues es una persona de renombre que se encuentra en una situación incómoda.

El paso siguiente consiste en lo que se llamaría la exposición del caso, que guarda una similitud en el móvil del crimen: una extorsión por medio de un documento comprometedor, el Rey sabe en posesión de quién está, pero no se ha podido recuperar por ningún medio. El reto de Holmes consistirá en ingeniárselas por todos los medios para recuperar dicho objeto de manera subrepticia, sin comprometer a su cliente ni a sí mismo.

La caracterización del antagonista como un rival que se halla al mismo nivel intelectual que el detective es relevante para la narrativa. Por la forma en que se presentan al ministro D—en “The Purloined Letter” y a Irene Adler en “A Scandal in Bohemia”, se sabe que los personajes detectivescos no se están lidiando con criminales comunes que cometen actos ilícitos normales. Son personajes tan sagaces, astutos e inteligentes como ellos, por lo que cuentan con un intelecto fuera de lo común.

La intención del autor es establecer una oposición directa entre el protagonista (detective) y el antagonista, el relato entonces se convierte en un duelo intelectual en que dos adversarios se oponen, pero se complementan al mismo tiempo. El ministro D— se

presenta como un hombre implacable y sin escrúpulos, con una gran astucia para ocultar un objeto que sabe de antemano que la policía parisina irá a buscar y usará todos los métodos posibles para hallarlo, por lo que Dupin deberá utilizar sus recursos más ingeniosos para derrotarlo en su juego. Por el otro lado Irene Adler se caracteriza como una mujer bella, suspicaz, resuelta e inteligente con la que Holmes deberá lidiar; sus intenciones son semejantes a las de D—, aunque busca el desprestigio del rey de Bohemia más por despecho que por una posición política. El relato se convierte entonces en un juego en el que la sagacidad del adversario se opone al método razonado del detective.

Dupin explica el método por medio del que dará con la carta al narrador. Para ello debe entender a su rival, adentrarse en sus pensamientos y en su personalidad para imaginar dónde ha ocultado el documento que ha sido buscado sin éxito. El defecto que Dupin encuentra en los estándares de investigación<sup>54</sup> de la policía parisina radica en que en este caso se necesitaba de una perspectiva diferente a la que fue tomada. Los agentes llevan el caso con base en una generalización por lo que “...their defect lay in their being inapplicable to the case, and to the man...”<sup>55</sup> es decir que utilizaron un método inapropiado al hombre al que se enfrentan.

Para Dupin es indispensable una plena identificación de la naturaleza de su adversario. En el coloquio que tiene con el narrador sobre la personalidad de D—entre Dupin, el personaje detectivesco da a conocer el método a través del cual pudo hacerse con la carta que más tarde entrega a un entusiasmado prefecto G—. Al conocer la doble personalidad del ministro D—Dupin tiene ventaja sobre el resto del cuerpo de policía, pues a través de la identificación de D— como hombre a la vez astuto e imaginativo, el personaje detectivesco elabora una estrategia que le llevará a triunfar donde todos los

---

<sup>54</sup> “The Parisian police,” he said, “are exceedingly able in their way. They are persevering, ingenious, cunning, and thoroughly versed in the knowledge which their duties seem chiefly to demand...” E. A. Poe, *Op. Cit.*, p. 339.

<sup>55</sup> *Idem.*

demás han fallado con sus métodos: "You are mistaken; I know him well; he is both. As poet and mathematician, he would reason well; as mere mathematician, he could not have reasoned at all, and thus would have been at the mercy of the Prefect."<sup>56</sup>

Al ser un poeta y un matemático al mismo tiempo, el antagonista de Dupin es por lo tanto un hombre que tiene una mente analítica y unas facultades intuitivas e imaginativas que lo hacen estar un paso delante de la policía parisina. Como dice Dupin, si D— fuera un hombre común y corriente hubieran encontrado el documento mediante cualquier método empleado por la policía; sin embargo, para hallar el lugar donde se oculta la carta Dupin necesita adentrarse en la mente de su adversario. El problema se vuelve en una cuestión intelectual pues Dupin debe primero analizar la personalidad de su antagonista, para que el ministro D— le indique, sin hacerlo a propósito, el lugar en que se halla escondida la carta.

El problema que se plantea a Holmes es parecido, pero Doyle añadió más de reto al asunto. El personaje de Irene Adler encarna a una cantante de ópera capaz de interpretar diversos papeles, que posee una gran capacidad para engañar a los agentes del rey de Bohemia hasta el momento en que consultan al detective de Baker Street. La ventaja de Irene consiste en saber que el rey buscará arrebatarle la foto, por lo que utilizará todos los medios posibles para ocultarla. Holmes se enfrenta por tanto a una antagonista suspicaz, intuitiva e ingeniosa que empareja la situación con sus extraordinarios recursos sacados de la escena teatral.

El paso necesario para que los detectives puedan identificar la personalidad de su adversario consiste en “experimentar” con ellos de manera directa. Dupin hace la suposición de la mente de su adversario desde un punto de vista más teórico, pues es necesario decir que ya conoce a su oponente desde antes y hasta cierta forma le debe una.

---

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 342

Para Holmes el problema es un tanto más complicado, pues se adentra en el mundo de Irene Adler por medio de un disfraz.

El uso de disfraces y máscaras para ocultar la personalidad forma parte del juego del doble y opuesto que desde el principio se ha planteado. Dupin asume un personaje para recuperar la carta, pues sería muy riesgoso presentarse frente al ministro sin ocultar su identidad. Antes de adentrarse en las habitaciones del ministro D— Dupin ya tiene una serie de suposiciones sobre lo que puede encontrar en el lugar, al explicar su procedimiento menciona la expresión "Full of these ideas", por lo que da a entender de que todo lo que ha discutido con el narrador con anterioridad le ayudó para hacerse una idea de dónde buscar. Dupin elabora una hipótesis del posible lugar en que está escondido el documento, pero lo tiene que constatar mediante una visita a la casa de D—. El disfraz le abre el camino a Dupin para seguir la pista de la carta en las habitaciones del ministro.

Dupin parece no tener idea de dónde ha ocultado el ministro la carta, sin embargo, el orden de la casa en general le da una pista para encontrar el escondite del documento. Como Dupin lo revela, el ministro D—es un hombre meticuloso y limpio que pone especial énfasis en la organización de sus habitaciones. Dupin intuye que para la carta debe estar en un lugar que lo distinga del resto de la casa de D—, es decir, que el objeto que busca debe estar en un sitio fuera del patrón normal de comportamiento del ministro:

...and a solitary letter. This last was much soiled and crumpled. It was torn nearly in two, across the middle—as if a design, in the first instance, to tear it entirely up as worthless, had been altered, or stayed, in the second. It had a large black seal, bearing the D— cipher very conspicuously, and was addressed, in a diminutive female hand, to D—, the minister, himself. It was thrust carelessly, and even, as it seemed, contemptuously, into one of the uppermost divisions of the rack.<sup>57</sup>

---

<sup>57</sup> *Ibid.*, p. 346.

La obviedad del lugar donde se encuentra el documento es lo que hace intuir a Dupin que debe encauzar su pesquisa a un lugar menos complicado y centrarse sobre el objeto que llamó su atención. En principio parece estar despistado pues no tiene una idea clara del escondite de la carta. Sin embargo, Dupin opta por usar un método distinto al de la policía parisina, pues el documento parece no estar oculto como se pensaba, sino que estratégicamente se colocó en un lugar a la vista de todos para que pueda pasar por desapercibida. Dupin descubre el documento al discriminar todo aquello que está en orden, pues de acuerdo al patrón de comportamiento que conoce del ministro D—, es obvio que la carta debía estar en un lugar que atente contra los hábitos de su antagonista.

El recurso de esconder la carta en el lugar más obvio resulta ingenioso, pues la policía parisina, a diferencia de Dupin, ha caído en la trampa de pretender resolver la incógnita de acuerdo a sus nociones, y no de acuerdo al caso. Para que Dupin pudiera encontrar el escondite de la carta, primero se hizo una noción del tipo de personalidad que encontraría en D—, para más tarde observar e interpretar los hábitos de su adversario, para que por medio de estos el mismo ministro sea quien le de la pista del escondite del documento robado. Dupin evidencia los patrones de comportamiento de D—, conocimiento que aprovecha para encontrar la carta en el lugar más obvio a la vista de todos, pero que ha pasado desapercibida porque los agentes no supieron dónde buscar.

El ministro D— tuvo un escondite muy ingenioso para ocultar la carta. Para hacerla pasar desapercibida, la pone a la vista de todos, pero con características muy distintas al memorándum que G—entregó previamente a Dupin. Sin embargo, Dupin pasa por alto las características citadas por el prefecto G—, para reconocer lo peculiar sobre el documento que está buscando, y que siempre estuvo en las narices de todo el mundo. Dupin observa con atención el entorno, para dar con aquella “... solitary letter...”, partida casi a la mitad y muy descuidada en comparación con el resto de los documentos de D—



, con un sello particularmente interesante y la diminuta letra que no se parece en nada a la del ministro.

Dupin nota todas estas características e intuye que justamente ha dado con el documento que buscaba “No sooner had I glanced at this letter, than I concluded it to be that of which I was in search...”<sup>58</sup>, por lo que al establecer una comparación con la del memorándum que recibió por parte G— concluye que las diferencias son tan evidentes que por fin ha encontrado lo que los agentes no pudieron con sus métodos convencionales “But, then, the radicalness of these differences, which was excessive (...) were strongly corroborative of suspicion, in one who came with the intention to suspect.”<sup>59</sup>

El recurso del disfraz del detective que Poe propuso en “The Purloined Letter” es de cierta forma perfeccionado por el ingenio de Doyle. El autor de Sherlock Holmes lo utiliza frecuentemente de forma más pintoresca y detallada que la de su creador. Para Doyle el disfraz es uno de sus recursos favoritos pues la capacidad de su personaje para disfrazarse de distintos personajes se vuelve en una de sus características principales. Por medio de este carnavalesco talento, Holmes investiga el modo de vida de Irene Adler. La narración de esta aventura es rica en detalles y divertida, pues muestra la vida común del Londres decimonónico, así como el ingenio y el sentido del humor del autor en un ambiente donde abundan los chismes entre mozos de caballería como una buena fuente de información.

Los descubrimientos que hace Holmes en la aventura que le relata al narrador le indican que debe apresurarse en la recuperación de la fotografía. Como mozo de caballería presencia el casamiento de Irene Adler con el abogado Godfrey Norton, por lo que se vuelve primordial recuperar el documento antes de que la pareja recién casada desaparezca de su vista. Para introducirse en la casa de su adversaria se sirve del doctor

---

<sup>58</sup> *Idem.*

<sup>59</sup> *Ibid.*, pp. 346-347.

Watson a manera de cómplice, pues sabe que no será sencillo engañar a la joven cantante de ópera.

Si bien Holmes ha averiguado el estilo de vida y ciertos detalles que le ayudarán a dar con el escondite de la fotografía, aun ignora en qué lugar se encuentra dentro de la casa de Irene Adler. Para poder resolver este enigma se sirve de una hipótesis que es una de las tantas generalizaciones erróneas del siglo XIX: When a woman thinks that her house is on fire, her instinct is at once to rush to the thing which she values most. It is a perfectly overpowering impulse, and I have more than once taken advantage of it.<sup>60</sup>

Doyle imita el escondite del documento de la forma en que Poe lo resolvió: Irene Adler lo oculta en el lugar más obvio para hacerlo pasar desapercibido. Al igual que al ministro D—, el rey de Bohemia describe a Holmes los intentos que han hecho para recuperarla la fotografía, todos fallidos pues los agentes no han sabido buscar. Holmes en cambio prefiere no buscar el documento por su cuenta, ya sea inspeccionando la casa o a la misma Irene Adler, pues ella será quien le revelará el escondite de la fotografía.

Holmes sabe Irene no puede llevar la foto con ella, con anterioridad los agentes del rey intentaron sustraerla al asaltarla en la calle, ni tampoco en un escondite en la casa; por lo debe estar en un lugar evidente y a la mano para poder rescatarla fácilmente en caso de necesidad “It must be where she can lay her hands upon it. It must be in her own house.”<sup>61</sup> pero necesita que ella le muestre en qué lugar la ha ocultado. Para ello debe engañar a Irene Adler por medio de una artimaña para que le indique el escondite del documento “I will get her to show me.”<sup>62</sup>

Holmes prepara un escándalo que sucederá en la calle mientras él entra de forma furtiva al lugar. Una vez más se sirve del disfraz para engañar a la compasiva cantante.

---

<sup>60</sup> A. C. Doyle, *Op. Cit.*, p. 258.

<sup>61</sup> *Ibid.*, pp. 255-256.

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 256

El engaño de Holmes, por medio de un objeto que produce humo en las habitaciones de Irene, funciona pues logra que se traicione a sí misma y enseñe el escondite de la fotografía. El detective ingresa con la idea de que el documento debe hallarse en un lugar evidente para pasar desapercibida y ser usada antes del anuncio del compromiso real. Sin embargo, a diferencia de los agentes del rey de Bohemia, Holmes no se deja llevar por la emoción del momento, sino que una vez que consigue que Irene le muestre dónde ocultó el documento por medio de una trampa, deja el documento en su lugar a la espera de hacerse con él.

Sin embargo, al final de cuentas Irene intuye que fue engañada. Si bien el triunfo de Holmes parece completo, una vez que regresa, todavía vestido de sacerdote, con el Doctor Watson a sus habitaciones en Baker Street, Doyle le da la vuelta al argumento al no revelar la identidad de la misteriosa persona que le desea buenas noches a Holmes hasta el final del relato, en que Holmes recibe su merecido cuando va en busca de la fotografía.

Doyle simplificó el asunto de hacerse con el documento sin que el rival se dé cuenta al concluir que es la misma Irene la que entrega la fotografía al final. Sin embargo, en el caso de Dupin, éste todavía tiene que entrar en las habitaciones del temible ministro D—, por lo que la recuperación de la carta es algo más complicado en “The Purloined Letter”, debido a que la vida de Dupin corre peligro. Sin embargo, el personaje utiliza el recurso del disfraz una vez más para acceder de nuevo a los aposentos del ministro y observar los detalles peculiares del documento que va a recuperar:

"I protracted my visit as long as possible, and, while I maintained a most animated discussion with the Minister upon a topic which I knew well had never failed to interest and excite him, I kept my attention really riveted upon the letter. In this examination, I committed to memory its external appearance and arrangement in the rack; and also fell, at length, upon a discovery which set at rest whatever trivial doubt I might have entertained. In scrutinizing the edges of the paper, I observed

them to be more chafed than seemed necessary (...) I bade the Minister good morning, and took my departure at once, leaving a gold snuff-box upon the table.<sup>63</sup>

El recurso de Dupin consiste en llamar la atención del ministro, por lo que continua la conversación del día anterior para no levantar sospechas. Observa las características de la carta que ha llamado su atención, las memoriza para poder hacerse con ella en el momento adecuado. Para ello aprovecha un alboroto que se arma afuera de la casa, con lo que distrae a D—, mientras que Dupin extrae la carta original para dejar un facsímil que él mismo ha reproducido, con todas las características del documento robado, a excepción de su contenido.

Dupin también utiliza el engaño para hacerse del documento. Ante todo, se nota la fuerte influencia que los recursos de Poe tuvieron para los relatos de Doyle. Con el tumulto que se organiza afuera de la casa de D— se crea una distracción que hace posible que el detective se haga con la carta. Poe, sin embargo, no parece conforme con esta solución, sino que le da una vuelta de tuerca de lo más ingeniosa, con lo que concluye el relato y el ciclo del detective Dupin: ha dejado un mensaje especialmente dirigido al ministro D—en el facsímil de la carta.

Dupin juega de alguna forma con el ministro D— y le da un vuelco cómico a la trama. Si el personaje solamente hubiera tomado la carta y huido del lugar no estaría contando su aventura<sup>64</sup>. Sin embargo, tal como lo plantea el mismo Dupin, la intención del facsímil es otra, pues ya había tenido ciertos altercados con su antagonista, por lo que la frase con la que Poe finaliza el relato tiene una connotación irónica dirigida al ministro D—:

---

<sup>63</sup> E. A. Poe, *Op. Cit.*, p. 347.

<sup>64</sup> Had I made the wild attempt you suggest, I might never have left the Ministerial presence alive. The good people of Paris might have heard of me no more. *Ibid.*, p. 348

"— — Un dessein si funeste, S'il n'est digne d'Atrée, est digne de Thyeste. "<sup>65</sup>

La cita hace referencia a un dicho popular que bien se podría aplicar al relato para explicar desde la perspectiva de la justicia: ladrón que roba a ladrón tiene cien años de perdón. Como en el *Atree y Thyeste* de Crébillon, el crimen que Dupin comete al introducirse en la casa del ministro D—para robar la carta, se compensa con el delito que el mismo ministro cometió con anterioridad al hurtar el documento de los aposentos reales. Dupin lo único que hace es equilibrar la balanza de la justicia al devolver la carta a su dueño original.

Con esta referencia Dupin no solamente inclina la balanza de la justicia y pone todo en su debido lugar, sino que también se burla del ministro D—. Dupin lo ha vencido en su propio juego, donde las apariencias y los escondites sirven para demostrar el ingenio. Si detective logra humillar a su oponente se debe a que lo leyó mejor y jugó con su misma estrategia.

Al final de “A Scandal in Bohemia”, Holmes lleva al rey y al doctor Watson para recuperar la foto antes de que sea demasiado tarde, pues de acuerdo con sus predicciones hay una gran posibilidad de que Irene Adler huya después de su casamiento. Los tres personajes quedan perplejos al conocer que ella se anticipó a sus movimientos, por lo que Holmes queda confundido una vez que la sirvienta le expresa la repentina salida de la cantante de ópera: “Indeed! My mistress told me that you were likely to call. She left this morning with her husband by the 5:15 train from Charing Cross for the Continent.”<sup>66</sup>

Si bien Sherlock Holmes encontró el lugar en que Irene ocultaba el documento, al final no pudo recuperarlo; por lo que el detective queda en ridículo de cierta forma. En su escape Irene Adler le deja una nota, para explicar las razones de su huida y las

---

<sup>65</sup> Si un propósito tan mortal no es digno de Atrée, es digno de Tiestes. *Ibid.*, p. 349.

<sup>66</sup> A. C. Doyle, *Ob. Cit.*, p. 260

consecuencias que puede traer a su cliente que su antagonista se haya escapado con la fotografía en que estaba retratada con el rey:

We both thought the best resource was flight, when pursued by so formidable an antagonist; so you will find the nest empty when you call to-morrow. As to the photograph, your client may rest in peace. I love and am loved by a better man than he. The King may do what he will without hindrance from one whom he has cruelly wronged. I keep it only to safeguard myself, and to preserve a weapon which will always secure me from any steps which he might take in the future. I leave a photograph which he might care to possess; and I remain, dear Mr. Sherlock Holmes,<sup>67</sup>

Doyle culmina su relato de una forma muy similar a lo que Poe propuso en “The Purloined Letter”, pero con un efecto inverso. Los antagonistas del relato quedan empatados en el juego intelectual en el que ambos emplearon sus mejores recursos, por lo que al final quedan emparejados en pericia. Vemos a dos personajes que se encuentran en un mismo nivel y por lo tanto no puede haber un absoluto ganador. En estos dos relatos los autores utilizaron la mayoría de los recursos que más tarde formularían al relato detectivesco como un nuevo género, y bien se podría argumentar que crearon la receta para los futuros autores.

Tanto “The Purloined Letter” como en “A Scandal in Bohemia” describen el método del detective como una serie de complejos procesos mentales, que llevan al personaje a encontrar las claves de los misterios que se han planteado. Como ya se han mencionado con anterioridad, dicho método consiste en la observación atenta de indicios que puedan dotar de pistas al detective, la interpretación de estos indicios, la retroducción que es la reconstrucción de los eventos a partir de los datos obtenidos, la obtención de varias teorías a partir de los hechos reconstruidos y finalmente la puesta a prueba de las postulaciones a partir de la corroboración de los eventos observados.

---

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 259

La aportación de Poe hacia el género del relato detectivesco es evidente, tanto que fue el creador de los primeros cuentos que tienen que lidiar con asuntos oficiales de la policía y del personaje del detective. Sin embargo, ejerció una influencia mayor en la formulación del método como una vía atada a la estructura narrativa. En Poe encontramos el origen del relato detectivesco debido a que es el primero que plantea la solución de un crimen a través de una metodología compleja como la que emplea su personaje. No es solamente el uso del tema del crimen y misterio, sino la creación de un personaje desconocido para el mundo de las letras antes de comienzos del siglo XIX.

## Conclusiones

En el presente trabajo se ha descrito al método del detective en el género detectivesco como una serie de pasos que el personaje debe llevar a cabo para que, por medio de ellos, pueda encontrar la solución a misterios sumamente difíciles de resolver por las fuerzas policíacas. Esta metodología se entiende como diversos procesos mentales complejos que ocurren en la mente del personaje detectivesco, al mismo tiempo que realiza la indagación del caso. Por medio de este método puede hallar la solución donde otros solamente ven incógnitas.

Como se ha mencionado con anterioridad, gran parte del efecto de sorpresa que el método del detective genera se lo debe al autor, que lo concibió como una forma de demostrar las habilidades indagatorias del personaje que creó. En especial, esta metodología se le debe a Poe y su Dupin, que a través de los complejos procesos mentales que su creador menciona al principio de su primer relato detectivesco se ha ganado la fascinación de muchos lectores a lo largo de casi dos siglos.

En Poe se encuentra la fuente de la que todo el género detectivesco se nutre. En sus primeros relatos se conciben las anécdotas de crímenes escabrosos, las fuerzas policíacas imposibilitadas de solucionar esos misterios y la genialidad de un personaje que resuelve los enigmas a través de un método muy particular. La génesis del relato detectivesco se encuentra en la obra de Poe y de allí surgieron sus fieles seguidores, Doyle como el principal, que diseñó la agudeza mental de Sherlock Holmes, basado en quien creó todo el concepto. La influencia de Poe en la obra de Doyle se manifiesta por medio del proceso que su detective utiliza en sus investigaciones, que está inspirado en el método utilizado por Dupin; los conceptos principales que Poe esbozó en su obra, el alma doble, el juego estratégico entre adversarios, la personalidad cambiante del detective como un sabueso a la hora de investigar una pista; y varios elementos de los



que se mencionaron anteriormente hacen que la obra de Doyle sea como un homenaje al creador de este género. No obstante, Sherlock Holmes no solamente imita lo que ya se había creado, sino que Doyle explota todas estas características del relato detectivesco, por lo que logra casi el perfeccionamiento del género, que más tarde sería explotado por autores como Christie, Collins y Chandler.

Como ya se dijo unas líneas atrás, el complejo proceso de investigación del personaje de Poe se basa en varias premisas, que todo buen detective o razonador debe seguir. Ante todo, la atenta observación de las singularidades del caso es primordial para tener los datos necesarios. Una vez que se tienen todas las pistas se hace una interpretación de las mismas, las que dotaran al detective con una serie de teorías que expliquen los datos. Más tarde es necesaria una reconstrucción de los eventos a partir de las pistas, para finalmente demostrar las teorías por medio de una prueba experimental.

Se puede decir que el origen de este método en Poe es altamente positivista, pues lleva a cabo muchos de los procesos científicos de la época de este autor. Sin embargo, Poe añade cierta dosis de especulación e intuición a su proceso, lo que lo vuelve sumamente atractivo para los lectores. Lo que fascina de Dupin no es que pueda adivinar las causas que llevaron a dichos misterios, si no que a través de un proceso racional-intuitivo pueda encontrar la solución a lo que todos han fallado. Si bien Dupin se sirve de la razón para entramar los eventos, también se sirve de su intuición para discernir las teorías correctas de entre las erróneas.

Estos procesos, junto con ciertas artimañas que el detective utiliza, hace rico un texto con una organización elaborada para despistar a los lectores. La intención del autor es ocultar la información más pertinente, para que después sorprenda con esos detalles que pasamos de largo en nuestra lectura. El narrador resulta un cómplice del detective

y del autor, en tanto que su relación superficial sirve para ocultar las circunstancias que son importantes para el caso.

Además del uso del disfraz y otros elementos que forman parte de la riqueza del género, el concepto del doble es de gran importancia para este tipo de relatos. Tenemos a un detective con una personalidad dual, que se transforma de acuerdo con las circunstancias. En Dupin y Holmes encontramos a personajes extravagantes, que se convierte en un verdadero perro de presa en el momento en que está en busca de una pista. Poe lo manejó como el alma doble, un concepto que utilizó el autor virginiano para expresar la dualidad de un ser atormentado como el suyo.

Sin embargo, además de la dualidad del personaje detectivesco, en los relatos “A Purloined Letter” y “A Scandal in Bohemia” somos testigos de una lucha intelectual de dos personajes con el mismo nivel. El ministro D— e Irene Adler representan la oposición a los detectives en tanto que buscan ocultar lo que ellos buscan por métodos parecidos a los de sus adversarios. Cada uno concluye de una forma distinta su encuentro, pero al final se nota una lucha de pares que se enfrentan en circunstancias similares.

En conclusión, se puede decir que el método en el relato detectivesco es un proceso complejo, creado por Poe para dotar al detective de las herramientas que le ayuden a resolver los misterios que su autor le ha planteado; es parte de la raíz esencial del relato como género. El autor trató de mostrar el ingenio de su personaje a través de una metodología rica en el análisis del entorno, su interpretación y su reconstrucción por medio de detalles insignificantes en apariencia. Lo que vuelve genial a Dupin, al igual que a Holmes, es que al usar un método inusual tienen la ventaja de observar e interpretar todo aquello que fue descartado por los cuerpos policíacos. Con ello, el detective está dotado de una metodología más avanzada que lo lleva a la correcta

solución de los misterios. El relato detectivesco es, por tanto, una obra de Poe y a él se debe su concepción.

## Bibliografía

- Defoe, Daniel. *The Fortunes and Misfortunes of Moll Flanders*. Londres: Wordsworth Editions, 1993.
- Doyle, Arthur Conan. *The Complete Sherlock Holmes*. Londres: Bantam, 2010.
- Eco, Umberto, and Thomas A. Sebeok, . *El signo de los tres: Dupin, Holmes, Peirce*. Madrid: Lumen, 1991.
- Peirce, Charles Sanders. *Collected Papers*. Edited by Charles Hartshorne. Vol. 6. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1974.
- Peirce, Charles Sanders. "Guessing." *The Hound and Horn: a Harvard Miscellany* II, no. 3 (abril-junio 1929): 267-285.
- Peirce, Charles Sanders. *Collected Papers*. Edited by Charles Harsthorne. Vol. 2. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1974.
- Poe, Edgar Allan. *Selected Writings*. Nueva York: Penguin Books, 1980.
- Priestman, Martin, ed. *The Cambridge Companion to Crime Fiction*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Rosenblat, María Luisa. *Lo fantástico y lo detectivesco: aproximaciones comparativas a la obra de Edgar Allan Poe*. Santiago: Monte Ávila, 1997.
- Symons, Julian. *Bloody Murder: From the Detective Story to the Crime Novel*. Nueva York: Warner Books, 1993.
- Voltaire. *Zadig o el destino*. Nueva York: Penguin Books, 1961.
- Zavala, Lauro, ed. *Teorías del cuento III: la escritura del cuento*. México: UNAM, 1995.